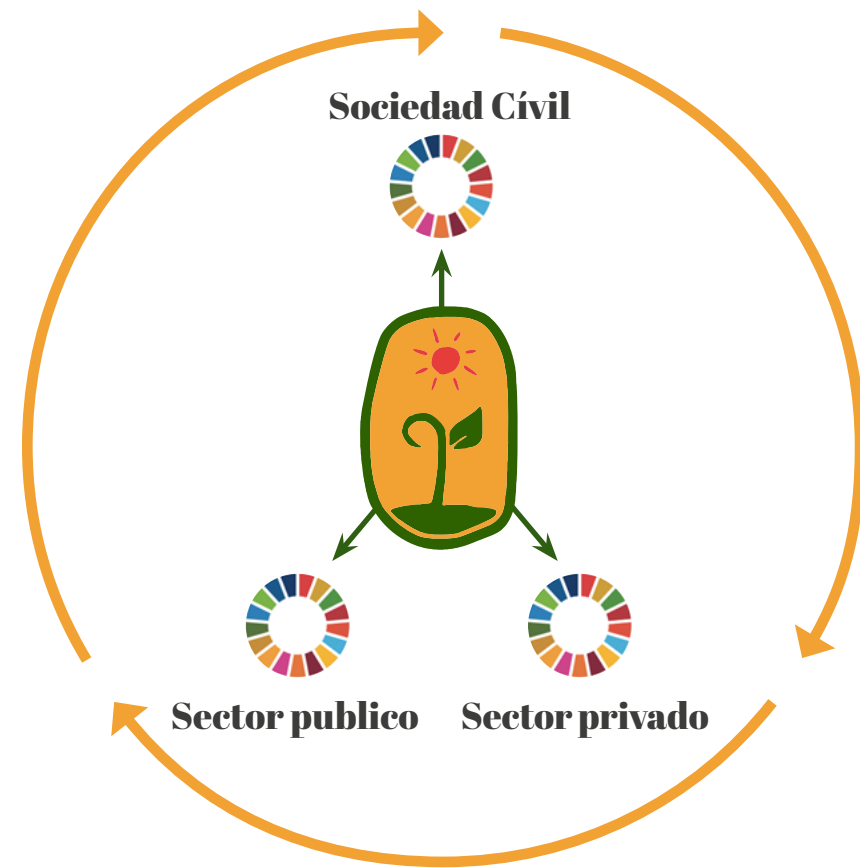


25

FUNDACION
LA SEMILLA
RESPONSABILIDAD SOCIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE



Contenido



9 - 39 Nuestra historia

- 10 - 13 Palabras Sra. Carmen García Domínguez
- 14 - 15 María Angélica Maturana Vergara
- 16 - 17 María Luisa Zegers García
- 18 - 19 Marcela, Alfonso y Cazú Zegers
- 20 - 21 Los primeros años de nuestra Casa Central
- 22 - 23 Héctor Nordetti Calderón
- 24 - 39 Nuestros Centros

40 - 63 Nuestros programas

- 42 - 43 Sembradoras de Esperanza
- 44 - 45 Centros Comunitarios
- 46 - 47 Escuela de Líderes
- 48 - 49 Educación Ambiental y Sustentabilidad
- 50 - 51 Área Asesoría y Apoyo Integral de Proyectos
- 52 - 55 Proyectos Zona Norte
- 56 - 59 Proyectos Zona Centro
- 60 - 63 Proyectos Zona Sur

64 - 75 Una mirada futura

76 - 83 Memorias & cartas

- 78 - 79 Memorias desde el año 2009 hasta 2016
- 80 - 83 Cartas al editor Sra. Carmen García y Héctor Nordetti

84 - 93 Testimonios

94 - 95 ... Son 25 años ...

96 - 97 Nuestros colaboradores

@fundacionlasemilla
 fundacion.idb
 twitter.com/fundacionlasemi

Casa central: Manuel Rodríguez 4633,
 Comuna de Hijuelas, Provincia de Quillota,
 Región de Valparaíso



www.fundaciónlasemilla.cl

1ª Edición, 2022.

Trabajo periodístico: **Marcela Cademartori**
 Fotografía: **Elizabeth Riveros / Archivo histórico**
Fundación La Semilla
 Editor gráfico: **Isabel Rothkegel Ide**

Impreso y hecho en Chile.

“ ... Las ideas van saliendo y no tienen límites.
Cada uno de los que conforman esta Fundación
tiene un camino por desarrollar..”
Carmen García Domínguez

“ Si queremos construir futuros,
es necesario que seamos y sembremos
semillas de esperanza”
Don Bosco



Nuestra historia

CARMEN GARCÍA DOMÍNGUEZ

FUNDADORA

Madre de 7 hijos, una humildad ejemplificadora, una tierna sonrisa y una profunda mirada de ojos que cautivan, son solo la puerta de entrada para conocer y admirar la labor que Carmen García Domínguez ha desarrollado junto a Fundación La Semilla a lo largo de sus 25 años de existencia. Lo que se inició como un pequeño proyecto de ayuda social a mujeres vulnerables, hoy se corona como un gran proyecto que busca impactar a través de diferentes acciones desde Arica a Chaitén.



Una mujer llena de energía, comprometida con sus ideales y visionaria. Faltan palabras para describir a Carmen García Domínguez, una viñamarina criada en el barrio de Agua Santa, quien hace 25 años, inspirada en la obra de don Bosco, comenzó un bello proyecto de apoyo y ayuda social. Visión, empuje y un gran sueño es el que hoy Carmen García repasa y analiza con orgullo a través de tantos años de compromiso y esfuerzo.

Si bien la Fundación tiene sus inicios hace 25 años atrás, el trabajo de esta pionera en responsabilidad empresarial se inicia mucho antes, cuando advierte que las mujeres del sector de la Cruz y Pochay necesitaban de actividades que les permitiera mantenerse activas mientras sus maridos no estaban en casa.

Fueron algunos talleres de manualidades los que marcaron el inicio de una obra que creció en el tiempo y que un cuarto de siglo después se convirtió en uno los proyectos más preciados

de Carmen García Domínguez. “Me resulta fácil conectar con las personas. Vi lo contenta que se veían estas mujeres, por eso busqué la manera de seguir con esta labor”, recuerda. Así comienza un camino que se corona años más tarde con la creación de la Fundación en el año 1997 y con la instalación de su Casa Central en la comuna de Hijuelas. Como lo afirma Carmen García Domínguez, esta se convertiría en su proyecto máspreciado, ya que buscaba contribuir en la disminución de la brecha de las desigualdades, en especial, pensando en la mujer del mundo rural.

Han pasado 25 años desde la época en que la labor de la Fundación se focalizaba en las comunas de la provincia de Quillota. Hoy su acción se extiende desde Arica hasta Chaitén, beneficiando al año a más de 70.000 personas directas, incluyendo en estos grupos a niños, mujeres, discapacitados, tercera edad, personas en situación de calle, drogodependientes, en fin, diversos segmentos vulnerables de la población.



“... debo felicitar a todos quienes han formado parte de la historia de este lugar. Los cimientos están fuertes para seguir avanzando hacia el futuro.”

Una mirada hacia los microemprendedores, colegios, residencias de niños, juntas de vecinos, clubes deportivos, programas de jóvenes, proyectos culturales, comunidades indígenas, figuran como otros de los frentes en los cuales Fundación La Semilla busca impactar.

“Haber fundado hace 20 años atrás, y al alero de Fundación La Semilla, de la mano de Sence y de 15 empresas amigas, la Otic ProAconcagua es otro motivo de orgullo para mí. Esto surge como una manera de abordar las brechas de capacitación que se diagnosticaban en la época, en las cual más del 50% de las personas del mundo del trabajo no había terminado su educación formal. Desde allí se implementaron las becas laborales para beneficiar a grupos vulnerables”, comenta Carmen García Domínguez, a quien también se le reconoce la creación del Colegio Valle del Aconcagua en Quillota.

MIRADA DE FUTURO

Carmen García Domínguez continúa con su amor y entusiasmo por la región. Mira con satisfacción y alegría la colaboración que ha recibido desde el mundo privado, académico y público. Las necesidades han crecido y los desafíos también, lo

que la ha llevado a delegar en un importante equipo las múltiples áreas del trabajo social que hoy se desarrollan. “Son personas con vocación de servicio y comprometidos con la filosofía y la esencia que dio vida a este lugar”, admite.

Y en estos 25 años la Fundación está comprometida para celebrar con una campaña de reforestación de 1.000 árboles por año. Para ello se inició en la Región de Valparaíso un foco de plantación de más de 8.000 palmas chilenas (*Jubaea chilensis*), lo que ayudará a colaborar en la mitigación por el cambio climático y a la preservación de una especie claramente vulnerable. Este será un símbolo verde de la región y del país.

“En estos 25 años de historia de la Fundación debo agradecer el importante apoyo de mi familia y el ejemplo que tuve de mis padres, todo lo cual me impulsó a desarrollar esta labor. No puedo dejar de reconocer el incansable trabajo de todo el equipo de personas, profesionales y voluntarios que han apoyado a las tres entidades ya mencionadas: Fundación La Semilla, Colegio Valle del Aconcagua y Otic ProAconcagua. Y, finalmente, debo felicitar a todos quienes han formado parte de la historia de este lugar. Los cimientos están fuertes para seguir avanzando hacia el futuro”. ✨

M^a ANGÉLICA MATURANA VERGARA

HACIENDO REALIDAD EL ENCUENTRO CON EL OTRO

Su nombre es parte de esa historia inicial de Fundación La Semilla hace 25 años atrás, pese a que su labor social comenzó mucho antes en el Cerro Mayaca en la comuna de Quillota. "Mayeli", como cariñosamente la llaman, recuerda sus inicios en esta historia que se ha construido a través del tiempo.

Una invitación de la señora Carmen García para hacer una actividad con un grupo de mujeres campesinas del sector de Pochay despertó la admiración de María Angélica Maturana por la manera en cómo ella se vinculaba y participaba de estas instancias.

"Hicimos un taller con 10 señoras. Al finalizar la señora Carmen quería seguir y tenía la inquietud por hacer algo más. Por algún tiempo seguimos en contacto, pero todo de una manera muy informal".

"Tiempo después", recuerda Mayeli, "surgió la oportunidad de viajar a Venezuela a un encuentro de damas Salesianas de todo el mundo, pero la inquietud de la señora Carmen por hacer algo más seguía muy presente".

"Al regresar, comenzamos a realizar actividades en paralelo, puntualmente, en Cerro Mayaca, a donde existía una extrema vulnerabilidad. Allí la idea inicial fue crear una guardería para que las mujeres dejaran a sus niños mientras asistían a capacitaciones o talleres que les permitiera tener las herramientas para generar recursos y así aportar con una mejor calidad de vida para sus familias".

Nace así el Centro Madre Teresa de Calcuta, nombre con el que hoy se conoce el comedor abierto que allí existe y cuya inspiración surge del pensamiento de la Madre Teresa de Calcuta que decía "acá están los más pobres de los pobres".

Una vez que la Fundación adquiere una formalidad legal, tanto el comedor como el Jardín Infantil La Semillita que se creó en el mismo lugar, pasan a estar al alero de la misión y visión que la fundación incorpora en sus diferentes proyectos. "El objetivo es hacer realidad un encuentro con el otro. Acá se crea, se comparte, se hace y también se recibe. Hay una doble dinámica en donde se entrega, pero también hay un aprendizaje personal", reflexiona María Angélica.

"El mundo está cambiado, las necesidades también lo hacen. Por ende, el desafío que tenemos es adaptarnos a estas transformaciones, pero siempre manteniendo la misión y visión de la Fundación. Se podrá cambiar en la forma, pero jamás en el fondo. Desde acá existe una labor permanente para entregar capacitaciones y talleres que permitan a nuestros equipos atender a los niños y niñas que llegan al jardín, entendiendo que hoy existen no solo necesidades de aprendizaje, sino también debemos hacernos cargo de las problemáticas que tienen que ver, por ejemplo, con la integración cultural. Esto es parte de un desarrollo social que se está produciendo y que es clave trabajar".

"Creo que las nuevas generaciones que se están integrando a la labor de la Fundación son un aporte importante, pero deben tener claro que no pueden cambiar el foco de nuestro sello. Y en esto debo reconocer la gran labor realizada por Héctor Nordetti, quien se ha mantenido fiel a esta esencia". ✨



M^a LUISA ZEGERS GARCÍA

LA IMPORTANCIA DE HACER COMUNIDAD

Fue una de las primeras monitoras cuando se comenzó el trabajo con las campesinas de Pochochay. Su labor enseñando la técnica del deshilado y crochet, fue el puntapié inicial para lo que más tarde se transformaría en una valiosa comunidad de mujeres en el sector.

Una casa, un grupo de mujeres y el interés por tener un espacio para conversar, fueron los elementos que confluyeron para iniciar un tránsito hacia un proyecto que más tarde tomaría forma en una gran organización llamada Fundación La Semilla.

Pero remontémonos a estos primeros años en los cuales María Luisa Zegers, hija de la señora Carmen García, ayudó como monitora en las clases de deshilado y crochet que se impartían a un grupo de mujeres del sector de Pochochay.

“Nos reuníamos en una casa que se habilitó para este fin y ahí se convocó a un grupo de señoras, con las cuales se comenzó a trabajar en un espacio en donde no solo aprendían técnicas que les permitiera elaborar productos que después podían vender, sino también era un lugar en donde tenían la oportunidad de conversar y de compartir. Así se fue conformando una comunidad, algo tan valioso para las mujeres”.

María Luisa reconoce que se partió sin un objetivo muy claro y fue en el camino que se veían las necesidades que se debían abordar. “Puedo decir que fue un proceso en el que en lo personal también aprendí mucho y en el cual estas mujeres se daban cuenta de las capacidades que también tenían. Aprendieron a confiar en ellas y a entender que sí

podían hacer cosas por ellas mismas. Fue un trabajo que más allá de lo práctico, también significó un apoyo en su bienestar emocional”, explica María Luisa.

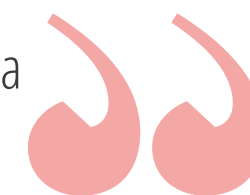
Y de la labor que su madre emprendió con este sueño inicial, María Luisa reconoce que detrás de esta gran obra el gran motor de todo ha sido su madre, quien siempre con energía y entusiasmo, mira hacia adelante realizando obras e iniciativas que le permiten agradecer todo lo que la sociedad le ha entregado a ella.

“Este es un gran legado que ella nos ha enseñado. Son instancias en donde a veces con un granito de arena se puede realizar un gran aporte para contribuir a una sociedad mejor. Una ayuda que, más allá de lo económico, puede ser también desde lo que uno sabe hacer”, acota María Luisa.

Hoy, 25 años después, vemos cómo ese grupo de mujeres sirvieron de inspiración para que la señora Carmen García diera un paso importante al conformar Fundación La Semilla, una institución que hoy celebra su vigésimo quinto aniversario y en donde su sello de ayuda al otro sigue intacto como esos primeros años en donde este camino recién se comenzaba a recorrer. ✨



...Este es un gran legado que ella nos ha enseñado...





MARCELA ZEGERS

“SIENTO UNA PROFUNDA ADMIRACIÓN POR MI MAMÁ”

Con una voz de profunda satisfacción, Marcela Zegers, hija de la señora Carmen García Domínguez, relata la labor que su madre ha desarrollado, no solo desde que comenzó con el proyecto de la fundación, sino desde mucho antes, cuando con esfuerzo, dedicación y entrega, debió sortear difíciles momentos personales y salir adelante junto a sus 7 hijos.

Con una notoria voz de orgullo y admiración, Marcela Zegers repasa lo que fue la vida de su madre, incluso antes de que se iniciara el proyecto de la Fundación. “Mi mamá vivió momentos muy complejos en lo personal. Su vida no ha sido fácil. Debí sacar adelante a 7 hijos y enfrentar problemas económicos. Viviendo en Panamá, además de su trabajo en la escuela Montessori y sacar adelante a la familia, estudió estadística”.

“Ser una mujer de convicciones, la impulsó a concretar aquellas iniciativas que para ella tenían un sentido más profundo. Es acá donde creo que nace esa idea inicial de la Fundación La Semilla y por ayudar a mujeres de escasos recursos y entregarles las herramientas para que consigan oportunidades por ellas mismas. Todo lo que ha realizado, en gran parte, ha sido motivada por su propia experiencia de vida”. Marcela reconoce que en este camino su madre se fue rodeando de muchas personas valiosas, las que permitieron que este proyecto creciera y se expandiera a lo largo de todo Chile. “No sé si mi mamá está muy consciente de todo lo que ha logrado. Sin embargo, ella disfruta con los resultados. No visualiza su obra desde el ego, sino más bien de lo que se logra a través del trabajo que se realiza, donde cada participante es una pieza clave para un resultado exitoso”. “Hoy en día el trabajo de Fundación La Semilla le da mucha energía para seguir haciendo cosas. Ese es un ejemplo a seguir. La edad no es una limitante para seguir creando”.



ALFONSO ZEGERS

“TODO LO QUE MI MAMÁ HA LOGRADO ES IMPACTANTE”

Desde la admiración, Alfonso Zegers relata la labor que su mamá, la señora Carmen García Domínguez, ha realizado junto a Fundación La Semilla. 25 años de historia hablan de un proyecto maravilloso que no solo ha impactado a la comuna de Hijuelas, sino a diversas localidades a lo largo de todo Chile.

La entrega con la que su mamá, la señora Carmen García Domínguez, se ha volcado hacia la labor que Fundación La Semilla cumple, es para su hijo Alfonso Zegers un motivo de gran admiración.

“La labor que la Fundación realiza es maravillosa. Es un proyecto generoso que habla también de la manera en cómo mi mamá se ha entregado a esta iniciativa. Con el tiempo, lo que fueron diferentes ayudas bien enfocadas a la comuna de Hijuelas, fueron creciendo hacia otros ámbitos. En todo este proceso el foco siempre estuvo puesto en ayudar a quienes lo necesitaran, no entregándoles recursos, sino que aportando con las herramientas para que salieran adelante por sus propios medios”, explica Alfonso Zegers.

Para Alfonso resulta impactante analizar todo lo que se ha logrado en estos 25 años de historia en donde hoy se trabaja en diferentes ámbitos.

“Es admirable todo lo que se ha recorrido. Por eso, en estos 25 años, les mando un fuerte abrazo a todos quienes hacen posible que este proyecto siga fortaleciéndose, a Héctor Nordetti que con su compromiso y energía hace que este carro siga avanzando hacia adelante y, por supuesto, a mi madre que, sin duda, es una mujer inspiradora en muchos aspectos”, acota, finalmente, Alfonso Zegers. ✨



Fotografía por: Pedro Quintana

CAZÚ ZEGERS

“LA LABOR QUE SE HA HECHO EN FUNDACIÓN LA SEMILLA ES INCREÍBLE”

Junto a Cazú Zegers, hija de la señora Carmen García Domínguez, nos trasladamos a los inicios de Fundación La Semilla, un viaje a partir del cual se logra entender e internalizar la obra que esta institución ha logrado construir en el tiempo.

Vocación social es una de las palabras que definen el pilar central a partir del cual se comienza a construir este gran proyecto que es Fundación La Semilla. Una parte de la historia es la que revive Cazú Zegers, hija de la señora Carmen García, quien fue partícipe de esta iniciativa en sus inicios.

“Recibimos una invitación de las Damas Salesianas que eran mujeres empresarias con vocación social, lo que nos permitió involucrarnos con la labor que ellas realizaban. En una visita que hicimos a Venezuela, mi madre conoció a una mujer que era dueña de la Polar, una de las cervecerías más importantes en dicho país y a partir de lo cual realizaba una obra social. Creo que mi madre se inspiró en ella para hacer nacer esta Semilla”.

Cazú explica que en paralelo, la señora Carmen tenía la preocupación por la falta de oportunidades que tenían las mujeres y niños de los trabajadores en el sector de Hijuelas. “Su objetivo era apoyar a las mujeres de los trabajadores y

sus hijos, brindándoles oportunidades que les permitiera salir de la situación de vulnerabilidad”.

Fue así como los sucesos se fueron encadenando y derivaron en la plantación de esa primera semilla que, con el tiempo, se ha ido replicando por más lugares y personas.

“Ha sido un trabajo en el cual se ha involucrado gran parte de mi familia, hermanos e hijos. Es una labor que ha traspasado a las nuevas generaciones, cada uno aportando desde sus propias áreas. Pero además el trabajo desplegado por Monica Zarini primero, y ahora Héctor Nordetti, mi hermana Patricia Zegers y por los equipos de trabajo ha sido clave. Esto refleja que cuando se toca el corazón de las personas, estas se integran al propósito con pasión y fuerza”.

“Admiro a mi madre por su amor, su entrega y su visión de reconocer la falta de oportunidades de mujeres en situación de vulnerabilidad. Y admiro el trabajo profesional de muchas personas involucradas con este proyecto. La labor que se ha hecho es increíble”. ✨

Los primeros años DE NUESTRA CASA CENTRAL

La historia de nuestra Casa Central se remonta al año 1996, cuando se inician conversaciones con la parroquia de Hijuelas para conseguir una antigua Casa Patronal y un molino del lugar, que había sido legada por la familia Laborda, y a la cual pertenecían varios religiosos y religiosas.

Finalmente, se llega a un acuerdo de compra. La familia fundadora, con apoyo del gerente agrícola de la época, Manuel Arredondo, adquiere este espacio que se encontraba muy deteriorado.

Se comienza de inmediato un trabajo en la mejora de las instalaciones antiguas y se ejecuta un diseño acorde a los

objetivos de nuestra Fundación, que emergía bajo la inspiración de San Juan Bosco y la obra social de los Salesianos, que se extendía por el centro y sur de América.

Las instalaciones se inauguran en el año 1997 con espacios nuevos de casino y cabañas para recibir a niños y comunidades que lo requirieran, más algunas áreas de esparcimiento y recreación como canchas, senderos y piscina.

Tiempo después, se adecuó la infraestructura para acoger al Centro de Apoyo a la Discapacidad, el cual funciona hasta nuestros días. ✨



HÉCTOR NORDETTI CALDERÓN

DIRECTOR FUNDACIÓN LA SEMILLA

LOS INICIOS

La vinculación personal del gerente general, Héctor Nordetti, está asociada estrechamente con la creación del colegio Valle del Aconcagua de Quillota. En esa época se desempeñaba como gerente de producción en la empresa Sopraval y a su vez estaba liderando a un grupo de familias que impulsaban ese nuevo e innovador proyecto educativo.

Es en este contexto que se produce el vínculo con la fundadora Carmen García, iniciadora de este gran proyecto llamado Fundación La Semilla.

¿Cómo llegas a trabajar a la Fundación?

Después de acompañar en el directorio a la Fundación, en el año 2002 establezco un vínculo más cercano y decido tomar el desafío de acompañar a la señora Carmen García en esta idea de trabajar con y para el mundo social.

¿Cuáles crees que han sido los hitos más relevantes en este proceso?

Un hito muy importante fue la creación de Otic ProAconcagua con 15 empresas de la zona, así como también la firma de los primeros convenios con empresas y JUNAEB para hacer campamentos. Inicialmente también se firmaron convenios con la Municipalidad de Hijuelas y con el Ministerio de Medio

Ambiente (CONAMA) para comenzar a hacer educación ambiental en colegios.

Después de eso ha habido muchos hitos importantes, tales como retomar el trabajo con Los Salesianos a través del padre Teodoro Nieto y las hermanas Terciarias Capuchinas. Y más adelante el gran hito de comenzar a crecer de la mano de la Responsabilidad Social con el mundo empresarial, en cuyo proceso aprendimos mucho de Angloamerican y otras entidades.

¿Cómo visualizas las metas y desafíos futuros de la Fundación?

En el presente vemos cómo hemos crecido, ya no en la región con nuestros centros propios, sino desde el norte hasta el lejano sur. Contamos con equipos increíbles de colaboradores y amigos en diversos rincones del país.

¿Alguna reflexión que te gustaría comunicar en el marco del aniversario de sus 25 años?

En lo personal, agradezco a mi familia que también está vinculada a Fundación La Semilla y a todos quienes de una u otra forma han dejado parte de su historia y de su corazón en esta organización. Quiero recordar a Marcela Ricke y a Manuel Arredondo, quienes me antecedieron en el cargo, y en momentos iniciales que no fueron fáciles. ✨



Nuestros centros

Comunidad Terapéutica Levántate

ACOGIENDO Y REINSERTANDO MUJERES

A través de una alianza colaborativa, Fundación La Semilla y Comunidad Terapéutica Levántate, han realizado un trabajo orientado a la rehabilitación de mujeres vulnerables y afectadas por el consumo de alcohol y/o drogas, permitiendo su reinserción familiar y social.



Martha Alvarán, directora Comunidad Terapéutica Levántate.

Fiel a su misión de acompañar a mujeres que viven diversas formas de exclusión social, la Comunidad Terapéutica Levántate ha realizado un valioso trabajo, el que se suma a la larga historia de proyectos sociales que Fundación La Semilla ha ejecutado en estos 25 años de existencia.

Martha Alvarán, directora del centro, explica que esta es una organización de carácter social que se dedica a rehabilitación de mujeres que presentan consumo de drogas y/o alcohol, las cuales se encuentran en condición de vulnerabilidad personal y socio-familiar. Se les brinda un tratamiento integral que les permite recobrar la confianza en sí mismas y potenciar su autonomía, volviendo a vincularse con sus familiares y a reinsertarse en la sociedad con conductas saludables y prosociales.

La Comunidad Terapéutica está plenamente reconocida e incorporada a la red general de salud y protección social, y desde acá busca ser parte del cambio de mujeres que vivencian la exclusión social.

“A través de una propuesta integral, educativa y razonable, se busca que desarrollen y potencien sus habilidades en el ejercicio responsable de su libertad, descubriendo el protagonismo de su propia historia como herramienta de transformación social”, explica Martha Alvarán.

Para alcanzar los objetivos trazados por el Centro Terapéutico, se trabaja con un staff multidisciplinario de profesionales, entre los que destacan un médico psiquiatra, un asistente social, un psicólogo, un terapeuta ocupacional, un técnico en rehabilitación, un técnico en enfermería, una parvularia y educadores, los que en su conjunto desarrollan un quehacer

que permite abordar de manera integral las terapias que las usuarias requieren.

Durante la semana las usuarias participan en varios talleres que tiene como finalidad facilitar el proceso de reinserción “Nuestro trabajo se ha gestado desde sus inicios bajo el apoyo incondicional de la Fundación La Semilla, estableciendo así una alianza colaborativa que nos ha permitido enriquecer nuestra misión con el espíritu característico de la misma, promoviendo la prevención y manejo de herramientas para el desarrollo de habilidades sociales, con el fin de contribuir a la transformación de la sociedad, desde una propuesta educativa cristiana”. ✨



Jardín Infantil La Semillita

FORMANDO EN LOS PRIMEROS PASOS

Los niños son el futuro. Su formación y contención va a ser crucial para que esas pequeñas "semillitas" florezcan en todo su esplendor, una labor que con compromiso y profesionalismo se desarrolla en Jardín Infantil La Semillita desde que fuera creado en el año 1998.



Tía Mary

Entender la educación de los niños desde su primera infancia, abordando sus realidades en contextos que suelen estar enmarcado en una extrema vulnerabilidad, ha sido el desafío de Jardín La Semillita desde que este se conformara en el año 1998.

“En el año 1996 María Angélica Maturana, “Mayeli” se juntó con un grupo de personas en donde se le expuso la necesidad de contar con un jardín infantil, de tal manera que las mujeres tuvieran la posibilidad de salir a trabajar. En esta misma instancia se hacían talleres de realización personal y se hicieron algunas gestiones con el fin de recaudar recursos siempre con la idea de conformar un jardín”, recuerda la tía Mary, quien estuvo presente desde los inicios de La Semillita.



Milenka González, directora Jardín Infantil La Semillita

Hacia 1997 se comenzó a prestar apoyo escolar y al tiempo después se inició un trabajo con adultos mayores. Pero la idea de conformar el jardín nunca desapareció, lo que finalmente se concretó hacia el año 1998, cuando Fundación La Semilla se hace parte de esta obra y logra hacer un convenio con Integra hacia el 2001. Este fue el momento en el cual se dio inicio a una tremenda labor, no solo desde el punto de vista de la educación en la primera etapa de escolaridad, sino en el apoyo que prestado a las familias del sector.

“Hacia el 2002 contábamos con una matrícula de 42 niños y teníamos solo dos niveles. Hoy ya tenemos una matrícula de 52 niños y disponemos de un equipo tremendamente comprometido con la educación de los niños”, asegura la tía Mary, quien hoy ejerce como técnico en parvularia, gracias al apoyo e incentivo que Fundación La Semilla le dio para sacar sus estudios.

Por su parte, su directora, Milenka González, se refiere a cómo el jardín se conforma dentro de su plana de profesionales y educadoras, así como también del número de niños que actualmente se atiende y de las necesidades que hoy son prioritarias de abordar.

“Llegué a hacer mi práctica al jardín. Luego comencé a trabajar y hace como tres años me ofrecieron ser la directora. Me costó tomar la decisión, principalmente por la tremenda responsabilidad que este rol significaba, pero me animaron a hacerlo y acá estoy feliz de poder ser parte de esta gran familia”.

En la actualidad, Jardín La Semillita cuenta con tres niveles: medio menor, medio 1 y medio 2 “Los niños se separan

de acuerdo a características y no por la edad. Contamos, además, con 8 educadoras, además de las auxiliares y la persona encargada de la cocina. El equipo creció luego del retorno a la presencialidad, ya que se vio que existían problemáticas que se debían abordar con un mayor apoyo de profesionales, debido a lo cual hoy también trabajamos con una asistente social”, explica Milenka González.

El trabajo con los niños es fundamental para garantizar el apoyo y la contención que necesitan para un crecimiento pleno, una intervención que además se hace de forma integrada con los padres de ellos. “Al ser un jardín que se ubica en una zona de extrema vulnerabilidad, las necesidades son muchas. Por ello, las problemáticas se abordan desde una mirada más global”.



“Al alero de nuestro sello que es la solidaridad, damos gracias a Dios de que Fundación La Semilla existe y han sido un apoyo importante para sacar adelante este proyecto. Hacen una labor maravillosa. Y en cuanto a nosotros, tenemos el orgullo de ver cómo alumnos que pasaron por el jardín hoy nos traen a sus hijos. Eso habla de la confianza que nos tienen y de la seguridad que les damos para cuidar a sus hijos”, agrega la tía Mary.

A lo que Milenka suma su opinión. “El trabajo en el jardín ha sido muy gratificante, ya que no solo los niños aprenden, sino también uno internaliza un valioso aprendizaje que proviene desde ellos. Queremos seguir avanzando y es por ello que estamos en continuos procesos de capacitación. También quiero agradecer toda la ayuda que recibimos que ha sido una parte fundamental para poder cumplir con los objetivos y las metas trazadas”.

Centro de Apoyo a la Discapacidad

UN COMPROMISO CON LA AYUDA SOCIAL

El centro de apoyo a la discapacidad ha desplegado una importante acción desde su creación. Un ámbito desde donde Fundación La Semilla desarrolla un área de atención integral a personas que necesitan de rehabilitación y otras terapias, que permitan mejorar condiciones de salud en lo físico y emocional.

La figura del terapeuta Eduardo Sanaguas y de la directora social del Centro de Apoyo a la Discapacidad, Julita Pueyer, ha sido fundamental en el desarrollo experimentado por el Centro de Apoyo a la Discapacidad desde que fue creado hace casi 20 años atrás.

Eduardo Sanaguas recuerda los inicios de un proyecto que en el tiempo ha logrado apoyar a personas que han requerido de tratamientos para lograr avanzar en algún proceso de rehabilitación y recuperación.



Eduardo Sanaguas, terapeuta.



Julita Pueyer, directora Centro Apoyo a la Discapacidad.

“Cuando llegué con el equipo hace cerca de 20 atrás, había 8 personas trabajando en el centro y estaban conformados con una personalidad jurídica. Lo que ocurrió es que desde ese momento comenzó a crecer gracias a un proyecto que ganamos de FONADIS al que postuló el área social de la Fundación y Dideco de la Municipalidad de Hijuelas. Fue el comienzo del camino que he recorrido en este lugar y con el que he crecido como persona y como profesional”.

Julita Pueyer comenta que a su llegada comenzó a trabajar con cerca 30 personas y que el gran objetivo era crecer. “Si bien el crecimiento ha sido sostenido lo cual nos motiva a seguir, esto también habla de las múltiples necesidades que existen y frente a lo cual se plantea el desafío de resolverlas”. La directora social también hace un repaso de sus inicios en la Fundación “Llegué hace 18 años atrás. Ingresé al área de producción haciendo costura. Ahí estuve 4 años hasta que me propusieron la opción de ser coordinadora de un grupo que se llamaba Sembradoras de Esperanza a lo que tiempo después se sumó la posibilidad de colaborar en el centro de apoyo”.

En esos años fue cuando se gestó el crecimiento de la Fundación. De solo atender algunos días se extendió la jornada a todos los días durante las mañanas y las tardes. “Nos propusimos nuevas metas que nos permitieran beneficiar a una mayor cantidad de personas”, agrega Julita Pueyer.

Rosa Mena

Presidenta Centro de Apoyo a la Discapacidad

“Llegué sin poder caminar y hoy lo hago sin problemas. Llevo 21 años acá, tiempo en el cual hemos pasado por varias cosas.

Este año, a pesar de no poder trabajar, logramos equipamiento nuevo y nos ganamos un proyecto Sopraval.

A nombre de todo el Centro de Apoyo a la Discapacidad agradecemos la preocupación que tienen por nosotros. A la señora Carmen García, a don Héctor Nordetti y a todos los funcionarios.

Para nosotros la Fundación es nuestra casa”.



Si bien se han enfrentado momentos complejos como la llegada de la pandemia, Julia Pueyer y Eduardo Sanaguas reconocen que los esfuerzos siempre estuvieron presentes y nunca dejaron de atender. “Durante la pandemia íbamos a las casas de las personas y en algunos casos las terapias las hicimos por zoom. Fueron momentos complejos, pero para nosotros las personas siempre han sido lo más importante y buscamos la manera de seguir llegando con ayuda hasta ellos”, comentan.

“Obviamente no era lo mismo, pero sirvió para a seguir apoyando y nunca dejar de lado a todos esos adultos mayores que sabemos nos necesitan. Hoy se ha retomado la presencialidad y desde acá queremos continuar creciendo y alcanzar nuevos desafíos”.

El Centro de Apoyo tiene una mirada integral, ya que además de los procesos de rehabilitación, lo que allí se produce es la generación de comunidad. “Las personas se encuentran acá, se conocen, se acompañan y desarrollan otras actividades en paralelo que les permite, por ejemplo, trabajar la motricidad fina. En esta área contamos con el apoyo de la Municipalidad de Hijuelas, quienes nos proveen de los insumos que requerimos”, explica Eduardo Sanaguas.

Para Julita más que un trabajo, la Fundación ha sido su familia. “Acá encontré el apoyo para perfeccionarme. Hace unos años atrás me dieron la posibilidad de estudiar y sacar mis estudios en técnico de trabajo social. Siempre he dicho que es un agrado pertenecer a este lugar”.

Y en este crecimiento con el que la Fundación busca seguir avanzando, Julita admite que quizás uno de los desafíos que le gustaría cumplir desde su área es contar con un comedor abierto para adultos mayores y así seguir generando una comunidad.

“Trabajar con ellos es maravilloso. Ellos te dan esa mirada desde la experiencia y la energía que te motiva a seguir. Es una sensación muy rica la que siento cada día en la Fundación, pero también me acompaña hasta la casa. Este ha sido un gran trabajo en donde los monitores han sido fundamentales, por eso también quiero agradecer su compromiso y entrega a través de todos estos años”.

“Nuestra prioridad son las personas y es por ellas que seguiremos trabajando en la línea de esa idea inicial que postuló la señora Carmen García, entregando rehabilitación integral a todos esos adultos mayores que lo necesitan”, concluye, finalmente, Eduardo Sanaguas. ✨

Centro Comunitario y Cultural La Peña

ACOMPañANDO A LA MUJER CAMPESINA

Una energía desbordante nos invita a conocer la personalidad y la labor que Angelina Flores ha desempeñado en el Centro Cultural y Comunitario La Peña, donde llegó a trabajar casi de manera paralela a los inicios de Fundación La Semilla. Conoció de cerca la realidad de la mujer campesina, siendo una de ellas. La vida le dio la oportunidad de asumir un rol que hoy la tienen acompañando y siendo apoyo fundamental en la vida de otras mujeres.

El Centro Cultural y Comunitario La Peña se ha convertido en una hermosa vitrina para el trabajo artesanal que mujeres campesinas realizan en los talleres que se imparten desde hace ya varios años. Angelina Flores aún se emociona al recordar cómo se convirtió en parte de esta iniciativa.

“Supe que estaban buscando a alguien que se hiciera cargo de este lugar. Fue mi hijo quien me animó a postular. Cuando llegué, estaba don Héctor Nordetti haciendo las entrevistas y me preguntó por qué yo me podría convertir en directora del lugar. Me paré y le mostré todos los campos que se veían desde la ventana. Rápidamente se me pasó toda mi vida por la cabeza. Me paré y le contesté que cada uno de esos terrenos yo los conocía y los había recorrido, y eso era razón suficiente para hacerme cargo de este proyecto”.



Loreto Olivares, monitora Centro Cultural y Comunitario La Peña



Angelina Flores, directora Centro Cultural y Comunitario La Peña.

Y en efecto, así fue. Angelina fue quien ha estado presente desde hace cerca de 10 años en el centro acompañando a cientos de mujeres que han encontrado en este lugar un espacio de contención y apoyo, además de tener la posibilidad de aprender técnicas y herramientas que a muchas de ellas les ha servido para armar sus propios emprendimientos.

Durante los primeros años el centro fue levantado con un grupo de mujeres del sector, quienes junto a la señora Carmen García fueron las pioneras.

Loreto Olivares Monitora Centro Cultural y Comunitario La Peña

“Llegué a trabajar al centro como encargada de aseo. Al poco tiempo, don Héctor Nordetti me invitó a ser parte de este lugar y yo acepté. Fue una terapia, ya que fue justo en un momento en que mi mamá había fallecido.

De esto ya han pasado 5 años y hoy soy monitora del centro. Junto con Angelina Flores, realizamos clases de fieltro, greda y, ahora último, cerámica gres.

Estoy feliz de traspasar todo lo que yo sé a otras personas”.

“...Que ellas tuvieran herramientas para tener sus propios ingresos y de alguna manera también pudieran ser un aporte a sus familias...”





Bernardita Pereira, directora Escuela La Peña.

Bernardita Pereira
Directora Escuela La Peña.

“En el año 2017, hicimos una alianza con el Centro Cultural y Comunitario La Peña, lo que nos permitió potenciar nuestro sello educativo que es el rescate de la cultura tradicional y la protección del medio ambiente, y vincularlo con las artes visuales y el trabajo de la materia prima, ámbito en el cual nos apoya el centro.

Hasta antes de la pandemia habíamos realizado varias actividades, entre ellas expusimos en una feria ambiental que se realiza todos los años en Viña del Mar. Esto nos valió haber logrado la Certificación Medioambiental de Excelencia en el año 2018 y ahora estamos recopilando todos los antecedentes para volver a postular.

Estamos retomando estas actividades, pues consideramos que salir de la escuela entrega otra mirada a los aprendizajes educativos de nuestros alumnos y alumnas, además de dar fuerza a nuestro sello curricular”.

“Este fue un proyecto que nace de lo que la señora Carmen García quería para las mujeres del sector. Que ellas tuvieran herramientas para tener sus propios ingresos y de alguna manera también pudieran ser un aporte a sus familias. Este es un anhelo que hemos mantenido en el tiempo y es el sello a partir del cual hemos crecido y buscado nuevos desafíos”, comenta Angelina.

A lo que agrega que se han efectuado capacitaciones, cursos y que el esfuerzo ha sido adaptarse a los cambios producidos a lo largo de estos 25 años. “Buscamos que las mujeres también se comprometían con esta iniciativa y que, a través de un trabajo colaborativo, se vean los resultados”.

En la actualidad se realiza un taller de agujado en fieltro y uno con cerámica gres, con dos grupos: uno más avanzando y otro de principiantes. “Acá se aceptan a mujeres de todos los estratos sociales, incluso nos han llegado desde sectores como Nogales y El Melón. Quiero resaltar el trabajo que se efectúa con materias primas naturales, lo cual entrega una mirada de cuidado ambiental a lo que hacemos, además del gran valor de lo que significa lo hecho a mano. Quiero resaltar la colaboración y compromiso de Lorena Olivares en los talleres y de Antonia Mir, con quien levantamos el taller de cerámica gres”.



Otra de las áreas que Angelina destaca del trabajo que el Centro Cultural y Comunitario La Peña ha realizado ha sido la alianza con el colegio del sector. “Acá se imparten talleres a los niños, valorando y rescatando la tradición de nuestra cultura”.

“En lo personal creo que trabajar en lo que uno ama no tiene precio. Así es como siento lo que ha sido mi vínculo con este lugar. Más allá de realizar un trabajo artesanal, existe un proceso terapéutico, de acompañamiento y de escucha permanente. Hay un camino de transformación que es un sello que la fundación replica en sus diferentes centros”.

“El Centro Cultural y Comunitario La Peña creció como una semillita, pero lo hizo sobre cimientos sólidos. Primero fueron las reuniones que hacían algunas mujeres en un centro de La Peña, ya luego tuvimos una casa y hoy buscamos seguir creciendo con nuevos proyectos en donde cada uno siga apuntando a entender el lenguaje y el verdadero mundo de lo que significa ser una mujer campesina”. ✨



Patricia Beltrán, directora Fundación Betania Acoge

Fundación Betania Acoge

Y UNA ALIANZA QUE SE PROYECTA AL FUTURO

Una profunda admiración y agradecimiento es lo que expresa Patricia Beltrán, fundadora de Betania Acoge, al referirse a la relación que ha sostenido con Fundación La Semilla desde hace más de una década. La figura de Carmen García Domínguez y de Héctor Nordetti fueron, desde los inicios, un punto clave en el crecimiento que Betania Acoge ha tenido en el tiempo acogiendo las necesidades de mujeres en situación de vulnerabilidad.

Una leve sonrisa es la que esboza Patricia Beltrán cuando recuerda con emoción los inicios de la Fundación Betania en el año 2011. “Si bien la Fundación comenzó a gestarse un año antes, en el 2011 se produjo la oportunidad de conformarnos como organización y comenzar a funcionar de una manera más estructurada”.

“La relación con Héctor Nordetti, partió el año 2008 cuando yo aún era religiosa; él comenzó a participar conmigo en la organización de talleres de acogida que implementamos gracias al apoyo y experiencia de él y de algunos amigos empresarios. El año 2010, yo me fui de la Congregación y realizamos la primera gran actividad para juntar fondos e iniciar la fundación Betania Acoge. En esta tarea también conté con el apoyo de Desafío de Humanidad y de Carmen García de la Fundación Semilla”.

Patricia repasa lo que fue el evento inicial que los llevó a juntar los primeros recursos, que les permitió comenzar a caminar por esta bella labor de ayuda a mujeres en situación de vulnerabilidad.

“Hicimos una tallarinata y en la oportunidad, además, realizamos una rifa con diferentes premios. Fue algo muy lindo y emocionante, ya que lo que allí juntamos nos sirvió para dar nuestro primer paso. De inmediato llegaron 5 beneficiarias con quienes partimos. Hoy nuestro número asciende a 85 chiquillas, lo que refleja el crecimiento que hemos tenido gracias al equipo de profesionales que nos ayudan y que está compuesto por nuestra área administrativa, directores, profesionales y terapeutas. Cada uno de ellos desarrolla una tremenda labor de entrega y compromiso hacia nuestras beneficiarias. Pero también ha sido crucial todo el apoyo

que la Fundación La Semilla nos ha entregado de manera permanente”.

Hace 4 años atrás, Carmen García y Héctor Nordetti invitaron a Patricia Beltrán a ser parte del directorio. “Fue una tarea a la que accedí feliz”. A su vez Héctor Nordetti es parte del directorio de Fundación Betania Acoge. “Esta unión que tenemos la veo como una alianza que nos ha permitido crecer juntos. Me siento muy ligada a la Fundación y agradecida de esta relación maravillosa que se ha construido”.

“Tengo que mencionar lo importante que ha sido la Fundación La Semilla en la actividad de la cena navideña que organizamos como Betania Acoge a fin de año. Su apoyo ha sido incondicional, dedicando tiempo y comprometiendo su equipo”.

Han sido varias las actividades a las que han invitado a participar a Patricia Beltrán, desde donde ha logrado empamparse de todo el trabajo que se despliega en el territorio nacional.

“Tengo una profunda admiración por lo que hacen, todo lo cual habla del tremendo equipo de trabajo con el que cuentan. Refleja no solo su experiencia, sino también compromiso y dedicación. En estos 25 años los animo a seguir adelante, ya que donde llegan plantan una semilla que genera grandes beneficios. En Fundación Betania estaremos siempre pendientes de apoyarlos y ayudarlos en todo aquello que necesiten”. ✨

Centro Madre Teresa de Calcuta

UN ESPACIO DE AYUDA

Cerro Mayaca es el sector donde se ubica el Centro Madre de Teresa de Calcuta, lugar desde donde diariamente se reparte ayuda en alimentos a cerca de 15 adultos mayores, quienes encuentran el apoyo y contención que les permite enfrentar esta etapa de la vida de una manera más digna.



Gilda Bacigalupo, directora Centro Madre Teresa de Calcuta

Centro Madre Teresa de Calcuta es uno de los primeros proyectos impulsados por Fundación La Semilla, el que se comienza a gestar en el año 1998, cuando Carmen García vio la necesidad de tener un lugar que funcionara de guardería mientras las mujeres se juntaban en talleres y capacitaciones. Con el tiempo las necesidades fueron creciendo, hasta que en el 2000 se presentó la oportunidad de comprar la casa en donde actualmente funciona el centro.

Hacia el 2001, la Fundación instala a un costado de la casa un jardín el que pasó a llamarse Jardín La Semillita. De esta manera se prestaba apoyo a los adultos mayores en el centro, a los niños en el jardín, a lo que se sumó apoyo escolar por las tardes tiempo después.

Gilda Bacigalupo es quien actualmente se encuentra a cargo del Centro Madre Teresa de Calcuta. “Me ofrecieron ser parte de este proyecto en el año 2012. Si bien yo tenía vínculo con la Fundación a través de la pastoral del Colegio Valle del Aconcagua donde estudiaban mis hijas y por mi marido, esta petición me pilló de sorpresa. Fue la señora Carmen García quien me animó a ser parte de esta iniciativa, y acepté. Ha sido un trabajo muy enriquecedor. Es gratificante y siempre he sentido que recibo más de los que doy”.

El Centro Madre Teresa de Calcuta está enfocado en ofrecer alimentos para adultos mayores en situación de vulnerabilidad. “Muchas veces llegan hasta acá para tener un momento de compañía y de conversación, y uno se convierte en parte de sus vidas”.

Gilda reconoce que son muchos los requerimientos y los recursos muchas veces no alcanzan. “Contamos con la ayuda que nos aporta la pastoral del Colegio Valle del Aconcagua más recursos que la Fundación nos entrega, todo lo cual nos permite armar las raciones diarias de almuerzos”.

“Y durante la pandemia no paramos jamás de ayudar. Si bien no los podíamos recibir acá, nos organizamos para llevarles mercadería a sus casas. Ahora poco a poco estamos retomando la presencialidad en el centro”.

Gilda comenta que el espacio en donde actualmente funciona el centro es limitado, lo que impide recibir a más personas, o realizar incluso actividades y talleres que serían tremendamente beneficiosos para los usuarios. “Creo que en este punto tenemos un desafío que ojalá podamos concretar en el futuro”.

“Un lindo sueño sería contar con una casa más amplia para poder desarrollar actividades para personas que se encuentran en una etapa de la vida en que necesitan la compañía y el estímulo para su salud emocional. Esto serviría para que ellos estén orgullosos de lo que hacen y se sientan útiles para una sociedad que muchas veces les da las espaldas”. “Otro objetivo que nos gustaría alcanzar es contar con un comedor abierto para recibir a la comunidad. Ojalá fuésemos capaces de abordar todas las necesidades que existen. Sabemos que son muchas. Ello nos impulsa a seguir trabajando para abrir nuevas puertas”.

“Conocer la historia de cada adulto mayor que llega al centro, escuchar sus experiencia e historias me llena el alma y es el motivo por el que me encanta venir a trabajar”.

“En estos 25 años le deseo lo mejor a la Fundación. Que esta idea que tuvo a señora Carmen García de ayudar a otras mujeres siga creciendo, pero sin perder el norte y los valores que forman parte de la esencia de esta gran familia que es Fundación La Semilla”. ✨

Patricio Manríquez Encina

UNA ALIANZA DE AYUDA SOCIAL Y EDUCATIVA

25 años de historia son los que cumple el colegio Valle del Aconcagua de Quillota, un establecimiento que nace como iniciativa de un grupo de familias que buscaban ofrecer una alternativa de educación diferente a lo que existía en ese entonces en la comuna. Es un proyecto de cual Carmen García Domínguez también se incorpora. Hoy, en pleno siglo XXI, su rector, Patricio Manríquez Encina, destaca el valioso impacto que ha tenido el trabajo entre la comunidad escolar del CVA y Fundación La Semilla.

La historia del Colegio Valle Aconcagua se remonta hace 25 años atrás, cuando un grupo de familias fundadoras vio la necesidad de generar un proyecto que permitiera ofrecer una alternativa educativa adicional a la oferta que ya existía en la comuna.

Fue un 13 de mayo cuando se comienzan a delinear los primeros cimientos de un colegio que ha crecido en el tiempo y que ha visto cómo su comunidad se alinea con el espíritu que dio vida a un establecimiento que encuentra su vocación e inspiración en la Virgen de Fátima.

Su actual rector Patricio Manríquez Encina recuerda cómo llegó al Colegio Valle Aconcagua. “Yo trabajaba en Fundación Integra V Región, en donde me desempeñé por varios años. Estando ahí conocí a Héctor Nordetti, quien estaba a cargo de implementar el Jardín Infantil La Semillita, uno de los proyectos iniciales de Fundación La Semilla. Me presentó a la señora Carmen García, quien me invitó a ser parte del directorio del colegio Valle Aconcagua, que también fue otro de los proyectos iniciales. Fue un desafío que asumí con muchas ganas”.

Así Patricio comienza a vincularse con la Fundación. Hace 13 años asume como rector del establecimiento, cargo desde el cual continúa impulsando un proyecto educativo basado en 5 pilares principales: vocación pastoral católica, medioambiente, deportes y vida sana artes y cultura, y desempeño académico, lo que ha llevado al colegio a posicionarse como un establecimiento pionero en la manera de abordar su currículum educativo y su actual plan de estudios.

“Somos pioneros en los temas medioambientales y uno de los pocos colegios certificados en el nivel de excelencia medioambiental. Contamos en la actualidad con una matrí-



Patricio Manríquez Encina, Rector Colegio Valle Aconcagua

cula de 446 alumnos/as y tenemos cursos desde Play Group a Cuarto Medio. Si bien el colegio no pertenece a ninguna congregación, sí tenemos una inspiración católica basada en la Virgen de Fátima”, explica Patricio Manríquez Encina.

VÍNCULOS DE AYUDA SOCIAL

Fundación La Semilla y el colegio han mantenido a través del tiempo una relación basada en actividades de ayuda y cooperación social. “Contamos con varios proyectos que se desarrollan en apoyo a la Fundación, en especial, a través de nuestra pastoral colegio y pastoral familiar”, comenta Patricio. Algunas de estos se vinculan al ámbito del liderazgo de jóvenes y se desarrollan en red con otros colegios asociados. Acá se puede mencionar la entrega de ayuda en alimentos al Centro



de Adulto Mayor Madre Teresa de Calcuta de Cerro Mayaca, al Centro de Rehabilitación La Tetera, y los trabajos solidarios orientados a mejorar infraestructura. En definitiva, son varios los proyectos a través de los cuales, en conjunto con la Fundación, se busca mejorar la calidad de vida de algunas comunidades y sus habitantes, alcanzando esos rincones a los que el Estado no llega.

Patricio destaca también el apoyo que la Fundación presta al habilitar sus espacios para diferentes jornadas, talleres y encuentros que se desarrollan en el año con los alumnos/as y apoderados, los que van en la línea de fortalecer los valores de colegio.

Dentro de los desafíos que Patricio se ha planteado para el futuro a partir de esta relación con la Fundación, es expandir la labor social hacia otras zonas. “Me gustaría crecer en redes con otros colegios y llevar este trabajo hacia más sectores del país a través de misiones”.

“Revisar el camino que la Fundación ha recorrido en estos 25 años y ver cómo en este tiempo han crecido impactando con sus proyectos a zonas desde Arica a Chaitén, me sorprende”. Acá Patricio hace un alto para reconocer a Carmen García Domínguez como figura central en todo el camino recorrido.

“Valoro su honestidad, transparencia y humildad. Ella es de esas personas que te cautiva y te invita a que te sumes a su proyecto. Esto ha sido clave en el trabajo en conjunto que hemos realizado y desde donde espero sigamos creciendo hacia el futuro”.

Valores que se comparten, una mirada de colaboración y apoyo, y la intención de crecer para seguir beneficiando a más personas, son objetivos desde los cuales, tanto la Fundación como el Colegio Valle del Aconcagua, pretenden seguir construyendo un relato de cara a los nuevos desafíos del mañana. ✨

Andrea Kamp y Marianela Luzzi

Estos dos nombres son parte central de aquellas familias gestoras que dieron los primeros pasos en la formación del Colegio Valle del Aconcagua.

El interés y las ganas por formar un colegio que permitiera entregar un sistema de educación mixto, de calidad y católico marcó el interés y las ganas de concretar esta idea.

Andrea Kamp y Marianela Luzzi repasan lo que fue la historia de estos inicios. “Las primeras conversaciones comenzaron en el año 1996, para el año 1997 se inicia la construcción y ya en marzo de 1998 estábamos iniciando las clases con 105 alumnos”, recuerdan.

Los primeros pasos se ejecutaron al alero de la Fundación Barnechea, quienes se encargaron de reclutar y capacitar a los profesores.

Andrea y Marianela atesoran con gran cariño momentos como cuando se definió el logo, cuando se compró el sitio, cuando se definió dónde se iba a hacer el colegio, entre otros hitos. “Son muchos recuerdos que nos llenan de orgullo. Una labor que iniciamos estas pocas familias, hoy cumple 25 años y se materializó en un colegio que en la actualidad cuenta con una matrícula de 446 alumnos. Además, la primera generación egresada del colegio, hoy vuelve como apoderado”.

“El confiar te hace hacer grandes cosas. Ahora que lo vemos en perspectiva, lo que se hizo fue una maravilla, pese a los momentos difíciles que vivimos. Siempre confiamos en el otro. Saco como conclusión que cuando las cosas se hacen con ganas y corazón, los proyectos se sacan adelante”, afirma Marianela Luzzi.

Una reflexión que comparte Andrea Kamp al sostener: “esa fuerza de la juventud cuando sientes que puedes hacer cosas y todos quieren lo mismo, es muy potente. Fuimos soñadores, pero siempre con los pies en la tierra. Todos queríamos el colegio y rendirse nunca fue opción”.

Comunidad de Organizaciones Solidarias

UN TRABAJO CON FOCO EN LA COMUNIDAD

En el año 2007 nace esta organización, cuyo objetivo inicial fue integrar fundaciones que trabajaran en temas relacionados con la superación de la pobreza. Quince años después, y al alero de la Comunidad de Organizaciones Solidarias, son diferentes áreas las que esta agrupación aborda, desde problemas que surgen en la infancia, hasta tópicos relacionados con salud y vivienda, entre otros.

El valor de un trabajo que nace y se desarrolla a partir de una comunidad es el que ha dado sustento, a lo largo de 15 años, a la Comunidad de Organizaciones Solidarias, agrupación que nace en el año 2007 como producto de una intuición del arquitecto Pedro Arellano.

Hoy desde un rol de Past President del directorio, Pedro Arellano comenta que la idea original fue integrar a diferentes fundaciones en una gestión que estuviera enfocada en la superación de la pobreza. Fue así como en un comienzo se logró reunir a cerca de 60 fundaciones, dando el puntapié inicial para un proyecto que con el tiempo ha llegado a sumar 250 en total, siendo una de ellas Fundación La Semilla.

“Hemos logrado demostrar que más que estar juntos y acompañarnos, hemos podido ser un referente social frente al mundo público, debido al peso específico que tiene el estar en comunidad. Y eso siempre es valioso”.

El sello de esta organización es el sentido de comunidad que se le dio desde el principio y es la gran diferencia con una asociación gremial. “Acá el valor está en su cuerpo que es la comunidad”, acota Pedro Arellano.

Agrega que, si bien en los inicios el objetivo estuvo depositado en potenciar la solidaridad, hoy este concepto ha mutado hacia valores como el compromiso, la empatía y la colaboración. “Se ha logrado visibilizar que la solidaridad no se relaciona solamente con pedir recursos como estábamos acostumbrados a ver y escuchar, sino que se pueden involucrar otros aspectos también”.



Pedro Arellano, Past Presidente del directorio.

Es a través de mesas de trabajo que se abordan las diferentes necesidades que surgen en el entramado social y desde acá se buscan las vías para llegar con las soluciones.

“Para mí la Comunidad de Organizaciones Solidarias es como una suerte de collar de perlas, en donde el valor esté en el cuerpo, y este se va construyendo a partir de la empatía y el compromiso”.

“Cuando miro hacia atrás y repaso todo lo que se ha hecho a lo largo de estos 15 años, veo que nuestra intuición ha sido maravillosa. Soy un agradecido de haber colocado toda mi capacidad creativa en este proyecto y ver cómo se han ido entrelazando diferentes mundos y vidas, generando espacios que se abren a la confianza y el compromiso. Esta es la mirada a partir de la cual se debiese construir nuestra sociedad, de manera integrada y no disgregada”.

Fue un 1 de agosto del 2007 que la historia de Comunidades de Organizaciones Solidarias se comienza a escribir. Una historia de la cual Fundación La Semilla también ha sido parte de un camino que se continúa recorriendo. ✨



Fernando Gazmuri OTIC Proaconcagua

LAZOS QUE GENERAN OPORTUNIDADES

OTIC Pro Aconcagua es parte importante en la historia más recientes de Fundación La Semilla. Una conversación entre Fernando Gazmuri y Héctor Nordetti hace 7 años atrás, llevó a que en la actualidad se estén beneficiando a más de 400 personas al año a través de capacitaciones y becas laborales. Una valiosa gestión que hoy le está brindando nuevas oportunidades a varias familias de la provincia de Quillota, Marga Marga y el Aconcagua.

Conocer lo que la Fundación La Semilla realizaba desde su área social motivó a Fernando Gazmuri a querer ser parte de un proyecto que le hacía mucho sentido. “Mi vínculo con la Fundación se inició hace 7 años atrás cuando estaba produciendo un proyecto de adaptación de cine para ciegos. Ahí conocí a Héctor, quien me pidió mostrar este trabajo”.

“Cuando en una red de empresas OTIC Pro Aconcagua descubrí todo lo que la Fundación realizaba, tomé la decisión de ser parte de ella. Vi además que hacían cosas concretas y no se quedaban solo en las palabras”, afirma Fernando Gazmuri, al recordar esos primeros acercamientos. De esta manera, Fundación La Semilla y Fernando Gazmuri, a cargo de OTIC Pro Aconcagua, iniciaron el recorrido de un camino en el cual son varias las acciones que se han realizado en conjunto como la entrega de becas laborales, capacitaciones a emprendedores, curso de manejo de grúa horquilla, cursos para finalizar la Enseñanza Media, solo por mencionar algunas.

La OTIC (Organismo Técnico Intermedios de Capacitación) sirve de enlace entre las empresas asociadas y Sence (Servicio



Nacional de Capacitación y Empleo) para que estas usen la franquicia y puedan ofrecer diferentes capacitaciones a sus trabajadores, lo que se traduce en mayores oportunidades para ellos, pero también en un beneficio para la propia empresa. Una vez que esta toma la decisión del curso que va a tomar se contrata la OTEC, quienes realizan la capacitación. La OTIC, además de inscribir y hacer el seguimiento, paga lo correspondiente a la franquicia a Sence.

“El curso que se realice dependerá de las necesidades de cada empresa. Pero también existe la opción de que algunos recursos se asignen como responsabilidad social empresarial a la comunidad o a los familiares de los propios trabajadores. Programas como precontrato o becas por mandato, son otras modalidades que de igual forma se traducen en beneficios para las personas”.

Fernando explica que hoy se trabaja con alrededor de 60 empresas medianamente grandes y pequeñas, lo cual se ha convertido en una ventaja comparativa al tener una mejor llegada y un trato más personalizado, tanto con las empresas como con las OTEC.

“Hemos visto que como consecuencia de estos programas y capacitaciones hay historias que emocionan y llenan de orgullo. Ves cómo familias completas se ven beneficiadas desde el punto de vista económico, pero también desde generar un mayor bienestar. Hay relatos que son dignos de destacar”.

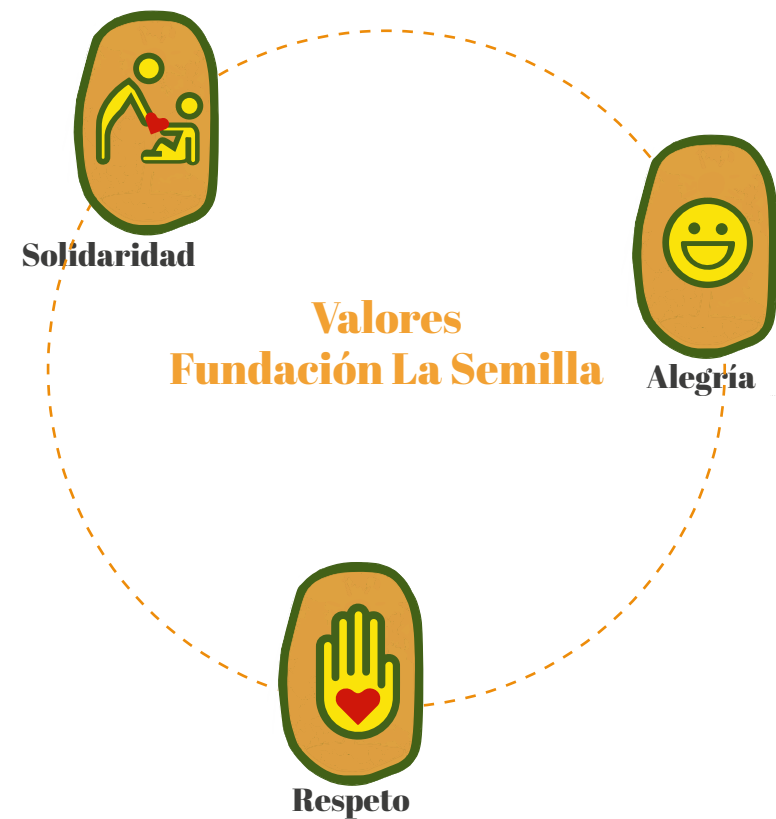
“En lo personal me siento muy a gusto trabajando con la Fundación. Me ha permitido un desarrollo en lo profesional, pero también en lo personal. Siento que OTIC Pro Aconcagua en sus 20 años de existencia y Fundación La Semilla han conformado un solo equipo”.

Con gran orgullo y satisfacción, Fernando comenta que al pertenecer al Club de Leones ha logrado organizar otras acciones sociales, en conjunto con Fundación La Semilla, en beneficio de los niños, lo que se ha convertido en otra arista más de la ayuda social que se ha propuesto impulsar en su misión por estar junto a los más necesitados.

“En estos 25 años quiero mandar las mejores vibras a todos quienes forman parte de la Fundación, a sus profesionales, a los líderes juveniles, y agradecer a la señora Carmen García y toda su familia por este hermoso proyecto que ha crecido y se ha consolidado en el tiempo”. ✨



Nuestros programas



Llegó a ser parte del grupo “Sembradoras de Esperanza” en el año 2007. Poco a poco, Marta Leiva Olmos se incorporó con pasión a un trabajo que la llevó tiempo después a ser la presidente de esta agrupación. Hoy repasa con alegría el camino recorrido hasta la actualidad, resaltando todos los aprendizajes recogidos en este proceso.



Marta Leiva Olmos llegó al grupo “Sembradoras de Esperanza” en el año 2007. Sus ganas por aprender y aportar con nuevo conocimiento la llevaron a integrarse rápidamente y a ser parte de un grupo que, tiempo después, la convenció de tomar el rol de presidenta.

“Ya soy una especie de presidenta vitalicia”, comenta con humor Marta Leiva Olmos, “pero creo que ya es tiempo de dejar el espacio a otras personas. Para mí estos años junto a “Sembradoras de Esperanza” ha sido un período de mucho aprendizaje. Agradezco la oportunidad de poder compartir con esta hermosa comunidad tanto bellos momentos”.

Son varias las actividades que se han organizado a lo largo de estos años, como explica Marta Leiva Olmos. “Hemos realizado rifas, paseos y exposiciones. Estas últimas se realizan una vez al año y se muestran todos los trabajos hechos. Más que un grupo que se junta para hacer manualidades, lo que acá existe es amistad, empatía y solidaridad. Si alguien tiene un problema, el resto escucha y apoya. Acá todos y todas son bienvenidos y bienvenidas”.

“Estoy muy agradecida que Fundación La Semilla nos facilite sus espacios para reunirnos una vez a la semana. En estos 25 años les quiero desear lo mejor a sus equipos y a todos quienes forman parte de este hermoso proyecto”. ✨



Marta Leiva Olmos, Presidenta Sembradoras de Esperanza



Centros Comunitarios

Nuestros programas · Centros Comunitarios



Centro de Apoyo a la Discapacidad

Desde el Centro de Apoyo a la Discapacidad se acompaña y apoya a adultos mayores que poseen algún tipo de discapacidad física. También se realizan cursos de capacitación, enfocados principalmente en emprendedores.

Algunas de las acciones que se ejecutan son cursos con certificaciones de Sence, por ejemplo, en cuidado para el adulto mayor. Y, a través de la alianza que Prodemu tiene con Indap, se ha podido apoyar a mujeres emprendedoras.

Centro Madre Teresa Calcuta en Quillota

Ubicado en el cerro Mayaca de Quillota, el centro es un comedor abierto que ofrece alimento a cerca de 15 adultos mayores en situación de vulnerabilidad, además de compañía y contención.

Producto de la pandemia, hoy los beneficiados retiran el almuerzo desde el centro.



Jardín Infantil La Semillita

El Jardín La Semillita posee una matrícula de 52 niños y cuenta con tres niveles: medio menor, medio 1 y medio. El equipo de trabajo se compone de 8 educadoras, además de las auxiliares y la persona encargada de la cocina.

Acá se realiza un apoyo y contención permanente a los niños, pilar esencial para un crecimiento pleno. Es una intervención que se hace de forma integrada con sus padres.

Comunidad Terapéutica Levántate

La Comunidad Terapéutica Levántate realiza un trabajo de apoyo y acompañamiento a mujeres que viven diversas formas de exclusión social, y que se encuentran en condición de vulnerabilidad personal y socio-familiar.



Centro Comunitario y Cultural La Peña

En un espacio de contención y apoyo a mujeres se ha convertido el Centro Comunitario y Cultural La Peña. Acá se les brinda la posibilidad de aprender técnicas y herramientas que a muchas de ellas les ha servido para armar sus propios emprendimientos.



ESCUELA DE LÍDERES

ESCUCHANDO A LOS JÓVENES DEL FUTURO

Desde la Escuela de Líderes son varias las acciones que se impulsan a través de diferentes programas en aula y en terreno. Marcos Salinas reflexiona acerca de un trabajo que primero realizó como alumno y hoy, como director, comenta los desafíos que se han trazado como equipo.



La Escuela de Líderes es uno de los proyectos más antiguos con los que cuenta Fundación La Semilla. A través de todos estos años ha logrado fortalecerse y abarcar nuevos ámbitos, lo cual les ha permitido impactar y beneficiar a cientos de jóvenes.

Quien nos cuenta parte de su historia y desarrollo es Marcos Salinas, actual director de la Escuela de Líderes. “Soy oriundo de Hijuelas, lo que me permitió ser parte del Programa de Líderes que era el nombre que tenía anteriormente. Fui a varios campamentos y participé como monitor. La oportunidad de ser director llegó en el año 2018. Hoy son varias las funciones que se están cumpliendo con jóvenes de la zona”.

En efecto, Marcos explica que en la Escuela de Líderes se trabaja con módulos, en los cuales se abordan aspectos como habilidades blandas, educación emocional y empatía. “Los establecimientos con los cuales hemos trabajado son la Escuela Nuestra Señora del Encuentro en la zona de Hijuelas, San Pedro Nolasco, Juan Rusque, Juan Pablo II y Salesianos, ente otros. También se ha llegado a Puerto Montt y Hornopirén, en donde hemos realizado actividades con el liceo de allá, además de las colonias de verano. La gestión que ejecutamos se hace bajo dos modalidades: cuando los colegios lo solicitan o cuando vemos que existe alguna necesidad de intervención”.



Marcos Salinas junto al equipo de monitores Escuela de Líderes



Los campamentos que cada verano se realizan en Casa Central también forman parte de este programa. Son varios los frentes en los cuales la Escuela de Líderes busca apoyar a jóvenes con diferentes requerimientos.

“En este trabajo he logrado entender que los jóvenes son el futuro y hay que saber escucharlos y no imponerles qué hacer. Es en base a ello que se podrán hacer los cambios necesarios y eso es finalmente lo que motiva a seguir avanzando”.



“Si bien la pandemia nos golpeó, tuvimos la oportunidad de replantearnos los temas que queríamos abordar con mayor fuerza y, de esta manera, continuar avanzando con ese sello que nos ha identificado. Y si hablamos de desafíos, nos gustaría que este proyecto no solo quedara en la comuna. Nos encantaría salir a otras regiones. La meta es seguir robusteciendo este programa”.

“Deseo que continuemos con la misma fuerza que nos ha caracterizado, con ganas de seguir creciendo y siempre enfocados en la meta final que son las personas. Es por ellas que trabajamos y de esta manera estamos seguros que nuevas “semillitas” se irán formando”.

EDUCACIÓN AMBIENTAL Y SOSTENIBILIDAD

IMPULSANDO PROYECTOS DE CERTIFICACIÓN AMBIENTAL

En el año 2014, Rodrigo Guerra, actual Director de Sostenibilidad, asume su primer proyecto ambiental en la comuna de Catemu. Este, fue el comienzo de diversas iniciativas que se han sucedido en el tiempo, a través de las cuales, Fundación La Semilla ha generado un importante impacto en las comunidades con temas relacionados a educación y certificación ambiental.

Un ofrecimiento de Héctor Nordetti, Gerente General de Fundación La Semilla, a ser parte de un equipo que permitiera impulsar un proyecto ambiental en Catemu, fue lo que motivó a Rodrigo Guerra a asumir un tremendo desafío en esta línea y que hoy se materializa en diferentes iniciativas que se están ejecutando exitosamente en diferentes puntos del país.

“Partí con el proyecto de Fomento Agrícola y Huertos Familiares y fue tal su éxito que se extendió por 6 años. Se replicó en diferentes zonas del país, incentivando el trabajo en permacultura, eficiencia hídrica y el correcto uso de los recursos. Para ello contamos con expertas internacionales como Annika Schüettler y Lily Foster, quienes hasta la fecha nos siguen asesorando en este tipo de iniciativas que se replican por varias regiones del país, desde San Pedro de Atacama, hasta la región de Los Lagos”.

“En el año 2015, comencé a trabajar en 8 escuelas de Catemu y 6 de Nogales, iniciándome en la certificación ambiental de establecimientos educacionales del Ministerio de Medio Ambiente. Llevamos más de 7 años apoyando en este proceso a más de 100 establecimientos a lo largo del país”.

La certificación ambiental incentiva a los colegios a adaptar sus planes de trabajo bajo esta nueva mirada. “Lo que hacemos como Fundación es incentivar e impulsar en las comunidades escolares la creación de una cultura ambiental que contribuya a la transformación y desarrollo de una ciudadanía ambiental, que favorezca la gestión local”.



Rodrigo Guerra, Director de Sostenibilidad

“Durante el año 2016, la ONU lanzó los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) y como institución nos propusimos firmar un acuerdo de difusión y promoción de los 17 objetivos y con ello enfocar todas nuestras iniciativas en el cumplimiento de las metas que ello implica, desde Arica hasta Chaitén”.

Rodrigo Guerra explica que para ello se han generado diversas alianzas que perduran a través del tiempo como la realizada con el Jardín Botánico Nacional de Viña Del Mar, el Ministerio del Medio Ambiente y varias instituciones del mundo público y privado que han creído en este trabajo que acompaña, apoya y entrega a las comunidades oportunidades válidas, permitiendo mejorar su calidad de vida.

“Durante el año 2019 comenzamos a soñar con la creación de un Centro Agroecológico para la región de Valparaíso y fue en el año 2021 que la Escuela Agrícola Salesiana de Catemu decidió dar un paso más y apostar por promover una agricultura más sostenible”.

“Este año, dentro del contexto de los 25 años de nuestra institución, estamos trabajando en diferentes iniciativas a lo largo del país y una de ellas es la campaña de reforestación, cuyo objetivo es plantar 25.000 árboles nativos a lo largo del país. En Catemu, y gracias a un voluntariado, se creó un área de Restauración de La Palma Chilena, lo que nos tiene muy orgullosos”.

“Para nosotros como fundación es muy importante y relevante llevar las distintas experiencias hacia otras zonas, fomentando valores como la solidaridad y el respeto, así como también el trabajo colaborativo. Junto con lo anterior, tenemos puestas toda nuestra energía en seguir impulsando el desarrollo sostenible del país”, concluye Rodrigo Guerra. ✨

ÁREA ASESORÍA Y APOYO INTEGRAL DE PROYECTOS

UN ACOMPAÑAMIENTO A LOS EQUIPOS DE NUESTRA FUNDACIÓN

Un apoyo integral, desde cómo se formula un proyecto de acuerdo a necesidades específicas, hasta una evaluación del mismo, es parte de la función que se cumple desde el Área de Asesoría y Apoyo Integral de Proyectos.



Lidia Lazcano

Entregar a los equipos técnicos las herramientas necesarias para la formulación de proyectos es parte de la función que se cumple desde el Área de Asesoría y Apoyo Integral de Proyectos, un ámbito en el cual Lidia Lazcano, Jessica Astudillo y Sol, Beltrán cumplen un rol fundamental.

“Es importante implementar un proyecto teniendo muy claro el público objetivo al cual va dirigido y sus respectivas necesidades. Cada proyecto tiene objetivos distintos, por eso es esencial que los equipos encargados de ejecutarlos cuenten con las herramientas necesarias para que esos se implementen de la forma correcta y logren cumplir el fin último”, explica Lidia Lazcano.

Capacitaciones, talleres y evaluaciones son parte de un trabajo que desde esta área se desarrolla de forma metódica y permanente. “Los equipos tienen una muy buena recepción de lo que se les plantea. Además, son los encargados de llevar el sello de la Fundación a los territorios y desde acá deben ser capaces de verlo de la misma manera. Deben transmitir fielmente nuestro sello y los valores en donde alegría, solidaridad y responsabilidad marcan una guía esencial en esta gestión”.

“Hay una labor muy importante que se realiza en nuestros propios centros, lugares desde donde se trabaja con el adulto mayor, niños, personas con discapacidad, y cada uno con realidades y requerimientos muy diferentes. Es acá donde ponemos el foco buscando siempre abordar las necesidades, entregar soluciones y brindar oportunidades. Esto es algo que no se puede perder de vista porque es la visión y misión que se trazó para la Fundación”.

Lidia comenta que de cara al segundo semestre del 2022 ya se están realizando evaluaciones y seguimiento de lo hecho en la primera parte del año. “Durante el segundo semestre del 2022 se deben visualizar las metas y objetivos que se espera lograr durante el 2023. El desafío es seguir creciendo, pero sin perder de vista la misión original, trabajando siempre con el foco puesto en las necesidades y los valores. Esto es un trabajo que no se basa en palabras, sino en acciones”, acota, finalmente, Lidia Lazcano. ☀

Zona Norte



Jefe de proyecto

Hector Anabalón

EL PUERTO COWORK

El Puerto Cowork es una iniciativa apoyada por SQM y Fundación La Semilla que busca desarrollar las capacidades y competencias para el emprendimiento y la innovación, en un espacio de conexión y de redes para la generación de nuevos negocios. Es el primer espacio colaborativo para emprendedoras, emprendedores, empresarias y empresarios en la Provincia de Tocopilla, Región de Antofagasta.

Los inicios de El Puerto Cowork se remontan al año 2018, cuando se comienza atendiendo a beneficiarios en Tocopilla, María Elena y Quillagua. Gracias al impacto generado, los programas crecieron sumándose más personas y empresas de las comunas de Calama, San Pedro de Atacama, Antofagasta, llegando hasta la Región de Tarapacá (Iquique, Alto Hospicio, Pozo Almonte, Huara, Pica, Pintados).

El foco de El Puerto Cowork son sus beneficiarias y beneficiarios, quienes, con sus proyectos e iniciativas, impactan positivamente en su entorno social, económico y productivo.

LOS PROGRAMAS

El Puerto Cowork realiza convocatorias para programas o concursos en forma gratuita como los que se detallan a continuación:

Embárcate: Porque se entendió que sin conocimiento no se logra avanzar, se creó este programa formativo en ámbitos de innovación y emprendimiento, que entrega aprendizajes, desarrollo de capacidades y potencia habilidades para que los participantes aborden de mejor manera sus futuros desafíos de negocios. Para lograrlo, se dispone de talleres grupales y asesorías personalizadas, entregadas por diversos profesionales con amplia experiencia teórica, práctica y con redes en diversas industrias.

Acceso a financiamiento: En diversos momentos de un emprendimiento o negocio, se hace necesario el financiamiento para seguir avanzando o crecer. Por ello, en conjunto con los beneficiarios, se buscaron las mejores alternativas

en fuentes de financiamiento público y/o privado, para sus distintos ciclos de vida emprendedora y su negocio.

Acompañamiento personalizado: Liderar un emprendimiento, un negocio, una asociación u organización, sin acompañamiento, se puede transformar en un camino muy difícil. Por ello, El Puerto Cowork dispone de asesorías gratuitas que, en el marco de nuestros programas, permiten ser un acompañamiento en el desafío que se han planteado.

Eventos comerciales: Porque se sabe que sin ventas no existen los negocios, el Puerto Cowork genera oportunidades comerciales mediante showrooms en distintas temporadas del año. Con ello, se pone en práctica lo aprendido en diversos programas formativos y se generan ventas que motivan a las empresarias y los empresarios a seguir con su negocio a largo plazo. ☀

Cifras y resultados

1.256 beneficiarias y beneficiarios atendidos en la Región de Tarapacá y Región de Antofagasta.

291 emprendimientos y/o empresas generadas por los participantes de nuestros programas.

Más de \$720 millones en financiamiento (Fondos privados por \$311 millones y Fondos públicos por \$410 millones).

El Puerto Cowork, contribuyendo al desarrollo sostenible del norte de Chile, desde sus comunidades emprendedoras.



Jefe de Proyectos de Regularización y Estandarización de Proveedores Locales

Luis Grados

UN APOYO A LA ECONOMÍA CIRCULAR DE LAS COMUNIDADES

Apoyar la regularización y estandarización de negocios locales, comunitarios y proveedores locales mineros en Sierra Gorda, es un proyecto que comienza a gestarse, con apoyo de Minera Centinela y Fundación La Semilla, a fines del 2021. Hoy se encuentra en una fase de implementación, con resultados que motivan a seguir trabajando junto a otros proveedores, e incluso replicar este modelo hacia otras zonas del país.

En fase de implementación se encuentra hoy el Proyecto de Regularización y Estandarización de Proveedores Locales que promueve Fundación La Semilla con apoyo de Minera Centinela en Sierra Gorda.

El jefe de proyecto Luis Grados, quien se unió al equipo de Fundación La Semilla hace poco más de un año, comenta que han obtenido importantes resultados en lo gestionado hasta la fecha.

“Hay una serie de documentación, trámites y conocimientos con los cuales se ha apoyado a los beneficiarios de este proyecto. La abogada Javiera Aguilar y la arquitecta Donna Herrera son un pilar fundamental en este equipo que hemos armado para levantar y gestionar esta iniciativa en la zona”.

Este es un programa cuyo objetivo es que todos quienes tengan negocios locales o son proveedores de las mineras puedan crecer, consolidarse y aumentar sus posibilidades y competitividad para insertarse en la cadena de valor de la industria minera.

“Puede postular todo aquel que cumpla con el requisito de ser proveedores de la localidad de Sierra Gorda, con inicio de actividades y que no tenga regularizado su emprendimiento, negocio o servicio”, explica Luis Grados.

Actualmente se está trabajando con 32 proveedores provenientes de ámbitos como el hospedaje, restaurantes y almacenes. “Sabemos que es un trabajo de largo aliento y que cada proveedor tiene sus propias necesidades. Por ello buscamos apoyarlos en este proceso, además de realizar asesorías técnicas y capacitaciones en el territorio”.

“Se trata de la primera experiencia de este tipo con éxito en la zona de Sierra Gorda y estamos seguros que esto es un importante impulso para generar una mirada de sostenibilidad en los negocios, que permita a su vez promover la economía circular local”.

“El desafío es dar continuidad a este proyecto y seguir creciendo, ojalá hacia otros territorios y zonas del país, ya que es una iniciativa muy importante para el desarrollo de una comunidad”, acota Luis Grados. ☀️



“...Se trata de la primera experiencia de este tipo con éxito en la zona de Sierra Gorda y estamos seguros que esto es un importante impulso para generar una mirada de sostenibilidad en los negocios..”

Zona Centro



Óscar Godoy

UN COMPROMISO CON LAS COMUNIDADES

Un fuerte trabajo con las comunidades del Valle de Pupio es el que realiza Fundación La Semilla y Minera Los Pelambres de Antofagasta Minerals. Varias comunidades han sido beneficiadas con diferentes proyectos en el ámbito de la salud, educación, patrimonio, medioambiente, entre otros.

Hace tres años que Óscar Godoy, director de Finanzas e Innovación, llegó a Fundación La Semilla. Desde entonces ha sido parte de un proceso en el cual esta organización ha logrado ejecutar diferentes iniciativas en la comuna de Los Vilos, específicamente en Caimanes, El Rincón y Pupio, en el sector del Valle de Pupio.

“En este territorio trabajamos con la colaboración de Antofagasta Minerals y la comunidad, puntualmente con su faena Los Pelambres, con quienes se ha podido ejecutar proyectos interesantes como ha sido el caso del desarrollo de huertos familiares, mejoras en infraestructura de construcciones y espacios públicos, actividades comunitarias, por mencionar algunos”.

“Lo que se busca es entregar soluciones y trabajar junto a diferentes organizaciones y representantes vecinales. Que primero nos ayuden a identificar la necesidad, para desde ahí levantar proyectos que luego se priorizan. Acá ellos tienen una importante voz motivo por el cual se logró conformar un comité de vecinos y dirigentes, con quienes nos reunimos periódicamente para aunar criterios y levantar aquellos proyectos que sean los más urgentes de desarrollar”.

Óscar explica que se ha logrado una representatividad, lo que permite que hoy se estén desarrollando proyectos que benefician a personas de forma transversal. “Además, existe una preocupación por informar lo que se hace, y se busca involucrar a los mismos vecinos para que se empoderen y sean partícipes de las iniciativas. Es así como como en el centro histórico de Caimanes se arregló la plaza, luego de lo cual se conformó la Agrupación Cultural de Artesanas, quienes exponen allí sus trabajos”.

“De esta manera, se involucra a las comunidades y se produce un proceso de integración en las soluciones. Nuestro compromiso es ese y hacia allá se debe apuntar todo nuestro esfuerzo”, explica Óscar Godoy.

El trabajo que se viene efectuando desde hace tres años con Antofagasta Minerals abrió la puerta para establecer



Director de Finanzas e Innovación

relaciones con otras dos mineras del grupo: Minera Antucoya con quienes se están ejecutando proyectos en el sector de María Elena y con Minera Centinela en Sierra Gorda.

TRABAJO CORPORATIVO

Doris Santander se desempeña desde hace más de 18 años como directora territorial, en donde ha sido testigo del avance en programas y servicios vinculados al quehacer corporativo de Fundación La Semilla y a la Casa Central ubicada en Hijuelas.

Es en este lugar donde se desarrollan capacitaciones, encuentros de empresas, mesas comunitarias, campamentos de verano y talleres en beneficio de colegios y empresas.

“En estos 25 años, se ha logrado impactar y cambiar a muchas personas”, reflexiona Doris Santander. ☀



Sol Beltrán

PROYECTOS REGIONALES

Implementar metodologías para los diferentes proyectos de Fundación La Semilla ha sido un soporte esencial para el crecimiento experimentado a través de los años, pero también para dar respuesta válidas y efectivas a las necesidades de las comunidades en los diferentes territorios en los cuales se han liderado iniciativas.

Estandarizar y establecer metodologías de trabajo en los diferentes proyectos que Fundación La Semilla impulsa desde los territorios, es una pieza fundamental no solo para realizar seguimientos efectivos de metas y resultados, sino también para evaluar y dar respuesta real a las necesidades que existen en las comunidades con las cuales se trabaja. Así lo explica Sol Beltrán, asesora de proyectos, quien ha efectuado una desafiante labor al instaurar procedimientos que han permitido no solo trabajar con proyectos que ya se venían ejecutando en la zona, sino también extrapolar a otros proyectos nuevos de la Fundación.

“Yo venía de un trabajo en el ámbito público municipal y llegué a la Fundación motivada por una vocación social. Acá sentí que podría aportar con innovación, pero no limitada con aquellas restricciones que te impone el sistema público. Y en efecto, poco a poco se fue generando un crecimiento, en donde comenzamos a trabajar con diferentes actores privados. Coincidió en que fue una época en la cual el tema de la Responsabilidad Social Empresarial y temáticas de sostenibilidad comenzaban a adquirir protagonismo”.

De esta manera, Sol relata cómo se fue produciendo un rápido crecimiento con nuevos socios y con el levantamiento de múltiples necesidades socioterritoriales que se debían cubrir. Uno de los primeros socios fue Angloamerican, con quienes se trabajó en Catemu, Panquehue, Llay Llay y Nogales desde el año 2014. Un año después se abrió la posibilidad de trabajar con INTECAR en un proyecto grande y complejo en el Humedal de Lluta en Arica.

“Ello nos llevó a estar preparados para tomar otro tipo de proyectos y ampliar la cartera de iniciativas sociales. Fue cuando nos llegó la invitación de Colbún para liderar una iniciativa en el sector de Codehua y Mostazal en la VI Región, de manera paralela en la Región de Los Lagos para implementar un Plan de Vinculación y Desarrollo Local con la empresa Ventisqueros y una variada cartera de proyectos de

fomento local en la Región de Antofagasta con SQM. Con estas experiencias, la meta fue trabajar en la creación de un programa a replicar en distintas comunas del país, como el Programa de Fondos Concursables y Huertos familiares”, explica Sol Beltrán.

Pero en este escenario de rápido crecimiento hubo un importante hito que se debía incorporar. “Se requería aplicar una metodología estandarizada que nos diera una bases sólida y creíble, desde cómo presentar una propuesta de proyecto hasta cómo realizar el seguimiento y análisis de estos. Sobre todo, en tiempos en que temas como la transparencia y la probidad comenzaban a ser una exigencia en lo social”, acota Sol Beltrán.



Asesora de Proyectos

MIRANDO FUTURO

Un desarrollo que ha llevado a Fundación La Semilla a posicionarse como una de las más importantes a nivel nacional, exige también desafíos. “En este crecimiento no se puede perder de vista el sello de la Fundación que pone su objetivo central en lo social, en la sostenibilidad, en las comunidades y sus necesidades”.

“Pero ese crecimiento no solo se debe dar hacia afuera, sino también de manera interna. De ahí que existe un trabajo permanente con nuestros equipos, para que se alineen en este objetivo, se apropien de la misión y los valores de la Fundación”.

“Es difícil saber cómo es la proyección futura, pero en lo que yo veo, el trabajo colaborativo es y seguirá siendo fundamental. No seremos quienes demos solución a todo, somos mediadores, pero sí podemos efectuar una contribución real y concreta. Debemos seguir escuchando, observando y diagnosticando para continuar fortaleciendo una mirada transversal y sostenible del país”. ☀️

Jorge Moya y Julia Bebernik

IMPULSAR Y PROMOVER EL EMPRENDIMIENTO

Jorge Moya y Julia Bebernik son los encargados de impulsar y gestionar los proyectos que Fundación La Semilla tiene en la zona centro sur de nuestro país. En conjunto con la empresa Agrosuper, hoy las miradas están puestas en potenciar los emprendimientos en donde la empresa tiene influencia a través del programa Capital Emprendedor.



Jorge Moya



Julia Bebernik

Estas son iniciativas en donde el trabajo colaborativo entre lo público, lo privado y lo social es crucial para que el programa sea realizado con éxito. “Son trabajos que cuando están presentes estos tres pilares se nota y los resultados son beneficiosos, no solo para la persona en términos de una mejor calidad de vida y de motivación personal, sino también para el territorio, la comuna y también para el país, pensando que hoy los emprendimientos son parte importante de la economía”.

“Son proyectos que generan impacto social y esto es lo que nuestra Fundación busca en el territorio. Son programas en donde se ve en la práctica los resultados y esto le entrega un tremendo sentido a lo que la Fundación busca generar”.

Jorge y Julia comentan que a la fecha se ha trabajado con más de 500 emprendedores, en cerca de 10 comunas de la VI región, y que los rubros está por lo general asociados a artesanías, pastelería y productos de comida. ☀️

En febrero del 2021, Fundación La Semilla abre sus puertas para la llegada de Jorge Moya y Julia Bebernik, dos jóvenes con una amplia experiencia en trabajos sociales, un área que desarrollaron a través de diferentes iniciativas en el extranjero. Una vez de regreso a Chile quisieron seguir en la misma línea, una inquietud que los llevó a contactarse con la Fundación, desde donde han desplegado y volcado conocimiento, pasión y compromiso para impulsar diferentes gestiones.

Una de estas es el trabajo que realizan de manera conjunta con Agrosuper a través del programa Capital Emprendedor. “Este es un programa que busca entregar recursos y capacitar a todos quienes tiene algún emprendimiento, con el fin de que lo formalicen y lo hagan crecer. Se hacen inducciones, seguimiento y se apoya en cada etapa, en un proceso que dura aproximadamente 3 años. Nosotros como gestores sociales somos los encargados de contactar a los emprendedores, realizar mentorías y apoyar en el proceso”, explican Jorge y Julia.

Zona Sur



Cuadro de cifras y resultados

Más de 9.000 personas beneficiadas de manera directa.
16 Establecimientos educacionales con acompañamiento en Certificación Ambiental de Escuelas Sostenibles.
200 personas capacitadas en cultivo en permacultura y con insumos para mantener huertos e invernaderos.
137 Iniciativas implementadas que aportan a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Con la suma de estas acciones a lo largo de 6 años, nuestro trabajo en la zona sur se proyecta en ampliar su alcance territorial e implementar nuevas iniciativas entorno al emprendimiento, así como acciones de voluntariado, eficiencia hídrica y liderazgo juvenil.

Plan de vinculación comunitaria y desarrollo local

Con el fin de promover espacios de comunicación y participación directa con la comunidad, desde el año 2016 y gracias a la invitación de la empresa Ventisqueros se desarrolla el “Plan de Vinculación Comunitaria y Desarrollo Local”, en las comunas de Hualaihué, Quemchi, Puerto Montt, Quinchao y Ancud. Lo que ha permitido la implementación de iniciativas centradas en los niños, jóvenes y la comunidad organizada, conformando, además, una red de 14 establecimientos educacionales y el contacto permanente con más de 200 organizaciones de la sociedad civil y beneficiando de manera directa a más de 5.000 personas.



El Plan considera 5 ejes de trabajo, centrados en fortalecer el desarrollo local y contribuir a los 17ODS de la ONU. Entre las acciones relevantes, se destaca la creación del Fondo Escuelas Sostenibles con la red de establecimientos, implementando proyectos relacionados a los planes educativos en cultura, vida saludable y medioambiente, además de acompañar el proceso de certificación ambiental del Ministerio de Medio Ambiente. Otro hito, relevante es la creación del primer Comité Asesor Empresarial del Liceo Hornopirén, espacio que reúne a varias empresas para generar estrategias que impulsen experiencias laborales a más de 300 jóvenes de la Comuna.



En cuanto a participación ciudadana y levantamiento de iniciativas locales, desde el año 2017 se implementan los Fondo Concursable, lo cual ha permitido la entrega de recursos a 117 organizaciones sociales de interés público, como Comunidades Indígenas, Recolectores de Orilla, Sindicatos de Pescadores Artesanales y Juntas de Vecinos. Además de la realización de talleres abiertos a la comunidad de “Huerto en Permacultura” y la realización de la Feria Ambiental de la Comuna de Hualaihué, que va por VI año.



En el eje de acciones comunitarias, se trabaja con las Comunidades Terapéuticas en rehabilitación de drogas “Fazenda de Esperanza” de la Comuna de Ancud, entregando recursos e insumos de trabajo para generar producción agrícola en invernadero durante todo el año. Y con el fin de fomentar la identidad local, se suma la iniciativa de Bibliolancha apoyando la lectura y cuenta-cuento itinerante por las Islas de la Comuna Quemchi. ☀️

Identidad y vinculación con la comunidad del Lago Maihue

Este proyecto está relacionado directamente con la familia fundadora que, de alguna manera, está establecida en esa zona cerca de Futrono y posee un alto compromiso con la comunidad. En lo concreto, lo que se ha realizado en este punto es una labor de responsabilidad social con las Escuela Los Ciruelos y Escuela Particular Rupuneica, las cuales se encuentran en torno al lago Maihue,

Esta experiencia ha sido muy potente para el equipo, pues les ha permitido conocer a los niños y las familias de esos campos, trabajar con ellos en construcción y mantención de huertos familiares. Además de realizar talleres de reciclaje, talleres de permacultura, y la instalación de puntos limpios, aportando a la conciencia y cuidado de la naturaleza. ☀️



Un aporte al desarrollo comunitario

Producto de la experiencia en la Región de Los Lagos, durante el 2021 se gesta el proyecto de “Fondos Concursables Salmones Camancha”, el cual fue implementado como piloto en las comunas de Hualaihué, Chonchi, Queilén y Chaitén.

Se trabaja con organizaciones funcionales, territoriales y de interés público, a través de la postulación a financiamiento de iniciativas comunitarias que aporten a la vida sana, cuidado del entorno y desarrollo local. Para ello pueden optar por dos líneas de financiamiento: una relacionada con equipamiento y la otra con infraestructuras menores.

Durante el año pasado, 20 organizaciones se adjudicaron los recursos, a las que actualmente se le está haciendo seguimiento, y en julio del 2022 se realizó el lanzamiento de la 2ª versión, lo que permitirá beneficiar a más organizaciones. ☀️



Una **mirada** **futura**





Patricia Zegers García

“COMO FAMILIA FUNDADORA SEGUIREMOS APOYANDO EN TODO LO QUE SE REQUIERA”

Es difícil resumir en pocas líneas la tremenda labor que ha impulsado Carmen García Domínguez junto a su familia en eso que nació como un sueño hace 25 años, y que hoy se ha convertido en un hermoso proyecto denominado Fundación La Semilla. La segunda de sus hijas, Patricia Zegers García, nos lleva a ese repaso que rescata la esencia de esta maravillosa iniciativa de ayuda social.

Es la segunda hija de Carmen García Domínguez y siempre se le ve acompañándola en las diferentes actividades que desarrolla Fundación La Semilla. Ella es Patricia Zegers García, quien ha seguido los pasos de su madre y la ha apoyado en este sueño que se inició hace un cuarto de siglo.

Como miembro del directorio, Patricia analiza la historia de la Fundación en el tiempo y cómo a través de diferentes hitos se fue consolidando y profesionalizando un proyecto que hoy llega a diferentes zonas del país, desde Arica hasta Chaitén. “Cuando mi mamá partió con esta idea era algo que hacía desde su más profunda convicción. La verdad es que no era un asunto que comentara mucho, pero poco a poco esta iniciativa fue creciendo hasta convertirse en lo que hoy es la Fundación. Siempre se fue rodeando de personas que sabía que iban a ayudar y que estaban comprometidas en trabajar en acciones de impacto social”.

“Diferentes hitos han marcado las distintas etapas que hemos tenido. Se partió con una idea muy clara que era ayudar a mujeres y madres de familia a tener un oficio que aportara al sostén del grupo familiar y con el tiempo esta esencia no se ha perdido. Hoy, junto con seguir con las iniciativas iniciales, se buscan impactos en las comunidades a lo largo de Chile.

Sin embargo, se han abierto otras puertas y es el enfoque de dejar conocimientos prácticos y mejoras permanentes, el que se ha adaptado a las nuevas necesidades que han surgido en el camino”.

Patricia reconoce que la llegada de Héctor Nordetti, quien asumió el liderazgo de la Fundación hace casi 20 años atrás, ha sido clave en la definición del camino a seguir, lo que ha llevado al notable y sostenido crecimiento experimentado.

“Además, a través de los años, se han sumado personas de confianza, quienes han hecho posible seguir con lo que para mi mamá es importante hacer”.

Hoy la familia ve con orgullo cómo este “sueño” se ha robustecido y tiene pilares sólidos desde los cuales se sigue caminando hacia el futuro. “Nuestra misión es apoyar en todo lo que se requiera y abrir espacios para generar los recursos que permitan ir alcanzando nuevos desafíos siguiendo la idea central inicial de ayudar a las comunidades con el foco principal de dejar en ellas conocimientos y prácticas que mejoren sus vidas”.

“Y como hija, solo me queda agradecer a mi mamá. Su fuerza y las ganas de ayudar a otras personas se han convertido en tremendos ejemplos para mí y nuestra familia. Es un legado que debemos mantener y seguir proyectando hacia otros horizontes. Estos 25 años son un homenaje para ella y toda su labor”. ✨



Martín Rojas Dattwyler

GENERANDO VÍNCULOS QUE TRASCIENDEN EN LA VIDA

Una amplia trayectoria de trabajo social es la que posee el arquitecto Martín Rojas, quien hace un par de meses pasó a ser parte del directorio de Fundación La Semilla. Desde este nuevo desafío que asumió con una total entrega y compromiso, el profesional alude a la importancia de generar vínculos sociales que trasciendan en la vida.

Los primeros acercamientos con Fundación La Semilla fueron a través de un par de charlas a las que el arquitecto Martín Rojas fue invitado a participar. Fue la instancia por la cual comenzó a entender y conocer la valiosa labor que esta organización realizaba a través de sus diferentes centros ubicados en la comuna de Hijuelas.

“Recuerdo que me invitaron a participar de estos encuentros de líderes, y Héctor, en una de esas primeras reuniones, me llevó a recorrer los diferentes centros con los cuales la Fundación se vincula. Ahí conocí la tremenda labor que desarrollaban en el territorio. Me hizo mucho sentido, porque se enlazaba con lo que en ese entonces estaba realizando en Reñaca Más Alto, fundación con la que también se ejecuta un trabajo con las comunidades para potenciar un concepto de identidad territorial, pero en este caso el proyecto era de una mayor envergadura”. “Me encantó la dinámica que se producía entre los equipos de trabajo y la mirada con la que enfrentaban la inserción en las comunidades. Siempre me hicieron sentir como en casa”, reflexiona Martín Rojas.

“Cuando volví a tomar contacto con Héctor Nordetti, dos o tres años después de esos primeros encuentros, quedé sorprendido con el crecimiento exponencial que habían tenido”

MIRADA ACTUAL Y FUTURA

Actualmente Martín Rojas es el director ejecutivo de la Asociación de Padres y Amigos de Personas con Discapacidad (Aspade), un lugar desde el cual sigue desplegando esa hermosa vocación social con la que vibra como persona y también como profesional.

“Creo que este vínculo con la Fundación nos ha permitido aprender uno del otro. Ha sido un aporte recíproco que, sin duda, se traduce en un impacto positivo. Soy un convencido que junto a un trabajo colaborativo y unido se puede avanzar hacia una mejor sociedad”.

Martín da énfasis en la importancia del trabajo con los jóvenes, quienes serán los que construyan el país del futuro. “A ellos hay que escucharlos y atender sus necesidades. Nosotros debemos ser capaces de establecer relaciones sociales, pero con sentido. Esta es la clave y el desafío hacia el cual se debe apuntar”.

“Espero que los objetivos de la Fundación sigan teniendo este efecto multiplicador que hasta ahora se ha visto, pero sin perder aquella esencia que forma parte de los pilares que le otorgan su sello. El compromiso debe ser con las personas, estableciendo vínculos que trasciendan en la vida y con un foco en lo relacional. Espero que desde acá se siga creciendo de cara a otros 25 años más”. ✨



Marta Rossel

“DAR OPORTUNIDADES DE DESARROLLO A LAS PERSONAS ES CLAVE”

Una profunda vocación de ayuda social ha llevado a Marta Rossel, secretaria del directorio de Fundación La Semilla, a vincularse muy estrechamente con la labor que acá se realiza.

De profesión Asistente Social, Marta trabajó por varios años en una empresa, de la cual se retiró para dedicarse a sus labores como mamá de 7 hijos. Sin embargo, siguió aportando en trabajos voluntarios como Chile Unido, que acompaña a mujeres con embarazos vulnerables, realizando talleres de desarrollo espiritual; trabajó un año en el colegio Valle del Aconcagua; apoyó la captación de socios en Fundación la Rosas, y realiza acompañamiento a adultos mayores y enfermos.

¿Cómo te vinculas a la Fundación y cuál ha sido tu rol en ella?

Conocí a Héctor, quien me invitó a participar en la Fundación. Y como me encantó la creatividad y acogida que observé, me integré. Para mí el dar oportunidades de desarrollo a las personas y capacitarlas es un tema clave, por eso me siento tan identificada con la labor que acá se realiza.

Como parte del directorio, ¿qué cargo ocupas?

Fui nombrada como secretaria y he estado ahí donde me necesiten, dando apoyo y aliento a las personas y grupos atendidos.

¿Cómo podrías definir la trayectoria que ha experimentado la Fundación a lo largo de estos años?

Ha sido muy significativa. Se ha desplegado a lo largo de Chile y en muy diversos campos: discapacitados, niños en colonias

de verano, mujeres desarrollando liderazgos, agricultura campesina, capacitación de jóvenes líderes y tantos otros.

¿Qué ha significado para ti en lo personal estar vinculada con la Fundación?

Para mí es un orgullo aportar un granito de arena y me da esperanza que con la colaboración de muchos podemos hacer un mundo mejor.

¿Cómo definirías el impacto que ha tenido en las diferentes comunidades donde realizan acciones?

He visto desarrollarse personas que venían con muchas dificultades. Hoy se han transformado en líderes y son agentes de cambio y apoyo para otros.

¿Cómo proyectan los desafíos futuros de la Fundación?

Pienso que el futuro de la Fundación debe seguir por la línea de crear redes virtuosas con distintas organizaciones existentes en lugares donde ha ampliado su labor.

¿Algún mensaje que quieras dejar por sus 25 años de la Fundación?

Que sigan liderando el cambio social, aportando desde el servicio alegre y comprometido, con las personas y comunidades que más lo necesitan. Creo que la acogida y estímulo que entrega la Fundación son fundamentales para provocar el desarrollo. ✨



Jessica Astudillo

UN RECORRIDO BASADO EN LOS VALORES Y LAS ACCIONES

Jessica Astudillo, o la “Jequi” como todos la conocen, es una figura importante dentro de la génesis, desarrollo y consolidación de Fundación La Semilla. Ha realizado una desafiante labor conteniendo y apoyando a los diferentes equipos de trabajo y ha sido un pilar esencial en la manera en cómo el crecimiento de la Fundación se ha estructurado en el tiempo.

Los inicios de Fundación La Semilla también son el comienzo de la historia que Jessica Astudillo ha escrito en este lugar. Una invitación de María Angélica Maturana a un encuentro con señoras del sector de Pochay, significó para la “Jequi” conocer ese anhelo que la señora Carmen García quería brindarles a las mujeres de la zona para entregarles herramientas que les permitiera acceder a oportunidades válidas. Ese proyecto que partió en el año 1998 rápidamente creció y se fue estructurando de acuerdo a una organización que ha permitido a Fundación La Semilla ampliar su impacto hacia otras zonas del país.

“Mi labor en la Fundación no solo ha sido desde el ámbito del apoyo emocional y de hacer que los equipos de trabajo no pierdan los valores y el sello que dio vida a este proyecto, sino también ha habido una gestión orientada a estructurar en base a las necesidades que se van generando. El desafío ha sido crecer, pero sin perder de vista el foco principal de nuestra misión. Nos hemos adaptado a las diferentes personas y a los distintos escenarios que se van presentando en los territorios”.

Para “Jequi” existe además una responsabilidad que apunta a generar confianza y transparencia en lo que se está hacien-

do y, para ello, ha sido necesario generar un orden y una metodología aplicada a través de talleres, capacitaciones y acompañamiento, todo basado en valores que a su vez quedan plasmados en acciones. Siempre digo que los valores no son un concepto, son una práctica”.

Un profundo agradecimiento es el que siente “Jequi” hacia todos quienes la han apoyado y acogido. “Doy gracias por todo lo recorrido, por todo lo aprendido, por la cercanía que ha demostrado la familia fundadora hacia mi persona. La señora Carmen es una mujer inspiradora. Asombra su naturalidad y su capacidad de entrega. Valoro y destaco a los tremendos equipos de personas que tenemos, cada uno demostrando lo mejor de sí desde sus potencialidades. Hay mucho talento puesto a disposición de este proyecto y eso de verdad emociona”.

Para “Yequi” pensar en el futuro de la Fundación no es fácil, pues para ella solo Dios sabe lo que él escribirá. “Pero sí puedo decir que en lo personal me encantaría volver al origen, al territorio donde partimos para reconectarnos con todas las necesidades que existen entre nuestros vecinos. Creo que tenemos que darnos una pausa para reflexionar y tomar un nuevo impulso. ¡Es fundamental!”.

“Para mí la Fundación es el trabajo más importante de mi vida. Me siento responsable de este lugar desde el rol que me compete. Mi compromiso es estar siempre disponible para lo que se necesite, trabajando para seguir en una relación cercana con las personas, apelando a los valores y al sello que da vida a Fundación La Semilla”. ✨



Roberto Bernstein García

“EL SELLO DE LA FUNDACIÓN DEBE SEGUIR SIENDO LA BASE DEL CRECIMIENTO FUTURO”

Así lo manifiesta Roberto Bernstein, quien asumió en abril del 2022 como miembro del nuevo directorio, pese a que su relación con Fundación La Semilla existe desde hace ya varios años. Hoy enfrenta este compromiso con el desafío de mirar al futuro sobre la base de los valores que identifican a La Semilla: solidaridad, respeto y alegría.

Ha colaborado desde diferentes roles con Fundación La Semilla desde hace ya varios años. En abril pasó a ser parte del nuevo directorio de Fundación La Semilla, aportando con todo su conocimiento y energía en esta nueva etapa por la que se comienza a transitar. Roberto Bernstein explica cuáles son sus desafíos.

“Un cuarto de siglo es un tiempo que habla de una trayectoria y de una historia que se ha logrado construir. Un pequeño proyecto que partió con Carmen García, hoy se logra materializar en una gran obra que, en la actualidad, abarca territorios diversos a lo largo de todo Chile y en donde se trabaja con personas con diferentes necesidades”, comenta Roberto Bernstein.

“El desafío es seguir creciendo, pero siempre manteniendo el sello por el cual se caracteriza Fundación La Semilla”.

“El escenario actual es muy complejo y un paso en falso puede destruir todo lo que hasta ahora se ha construido. Debemos seguir mirando al futuro y tenemos que ser capaces de adaptarnos a los cambios que se producen. Solo así podremos generar la confianza necesaria que se requiere para abordar más proyectos y seguir creciendo hacia otros territorios”.

“Esta relación que se produce entre el mundo privado, público y social ha sido una tremenda labor que se ha logrado gracias a la gestión de la Fundación. Debemos continuar avanzando, haciendo que los proyectos y las iniciativas se ejecuten de la mejor forma posible”, concluye Roberto Bernstein. ✨



Antonia Mir

FORTALECER LA IDENTIDAD TERRITORIAL DESDE EL RESCATE DE LA ARTESANÍA

Antonia Mir se sumó hace poco más de un año al directorio de Fundación La Semilla, un rol que ha cumplido realizando un trabajo cercano y comprometido con el Centro Cultural y Comunitario La Peña y sus artesanas. Desde allí ha logrado extraer experiencias personales, a partir de lo cual reflexiona acerca de la tremenda labor que Fundación La Semilla ejecuta en los territorios.

“Varias veces asistí a los aniversarios de Fundación La Semilla con mis hijos, pero fue hace poco más de un año que me preguntaron si querían ser parte formal de ella”. Con estas palabras Antonia Mir recuerda cómo se vincula de manera más cercana con la Fundación.

Su rol ha estado orientado principalmente en trabajar con el Centro Cultural y Comunitario La Peña junto a Angelina Flores, sacando adelante el programa de cerámica gres que allí se comenzó a implementar.

“Lo que allí se hacía era básicamente un trabajo con greda y, poco a poco, fuimos introduciendo conocimiento en relación a esta nueva técnica. La idea de estos talleres es que las mujeres que asisten - hoy también lo están haciendo los hombres - puedan tener las herramientas para crear productos que les permita generar ingresos y ser un aporte a una mejor calidad de vida para sus familias.

Para Antonia el trabajo con las artesanas ha sido una tremenda experiencia de enriquecimiento personal. “Es una forma de traer al presente antiguos oficios y artesanías que son las que de alguna manera aportan identidad a los territorios, algo que con el tiempo se ha ido perdiendo. Uno de los desafíos que nos hemos planteado es rescatar la alfarería Aconcagua, que es característica de esta zona”.

“En lo personal, creo que con un pequeño esfuerzo que uno entrega, el efecto que se produce es multiplicador, y eso es muy gratificante”.

“Admiro todo lo que la Fundación ha sido capaz de lograr. He visto el camino que han recorrido y es maravilloso darse cuenta de cómo un proyecto tan pequeño que partió con la idea de Carmen García de ayudar a unas mujeres, se ha convertido en un gran proyecto que atraviesa Chile y que hoy suma nuevos desafíos orientados a la sostenibilidad. ¡Felicitó a los equipos y su gran compromiso!” ✨



Ignacio Santa María

UN TRABAJO COLABORATIVO CON IMPACTO EN LOS TERRITORIOS

Ignacio Santa María se integró al directorio de Fundación La Semilla en abril de este año, asumiendo este desafío con una actitud entusiasta y optimista, muy interesado en poder contribuir a lograr los objetivos de crecimiento y consolidación proyectados para la Fundación de cara a los próximos años.

Conoció la labor de la Fundación La Semilla siendo parte de una empresa privada con la cual esta trabajaba en el territorio, puntualmente en el valle de Pupío. Fue ahí que se adentró en la labor que los equipos de trabajo realizaban, admirando la manera en cómo llegaban a las comunidades, generaban oportunidades para las personas y cómo eso se traducía en un valioso aporte a las localidades de este Valle. Cuando en abril de este año le ofrecieron ser parte del directorio, asumió este nuevo desafío motivado y muy contento por la oportunidad de formar parte de una iniciativa que genera instancias que promueven el desarrollo humano.

“Me encontré con un equipo de gran calidad humana, capaz de insertarse en los territorios y trabajar de manera colaborativa con las comunidades rurales para solucionar las diversas problemáticas locales, generando oportunidades y fortaleciendo el tejido social”, señala Ignacio Santa María.

“Los equipos de la Fundación son 4 x 4. Hacen grandes cosas, muchas veces con pocos recursos. Existe un trabajo colaborativo que finalmente produce un círculo virtuoso que se traduce en beneficios para las localidades donde llegan”.

Para Ignacio Santa María es importante seguir fortaleciendo el impacto en los territorios, pero siempre cuidando mantener el sello que le da sentido a la Fundación, y que obedece a la mirada con la que la señora Carmen García inició este proyecto y a su inspiración en la obra de Don Bosco.

“Creo que existen grandes oportunidades a partir de las alianzas que se puedan producir con empresas privadas y otras organizaciones; sin embargo, es importante no perder de vista el espíritu característico de la Fundación. Y, en cuanto a este crecimiento, es fundamental hacerlo desde una mirada estratégica, con metas y objetivos claros y bien estructurados. Espero que esa mística y esas ganas de hacer cambios no desaparezcan, ya que es lo que da vida a este gran proyecto que es Fundación La Semilla”.

“La invitación es a seguir avanzando en pos de beneficiar a más comunidades y personas, siempre contagiando nuestro sello social caracterizado por la alegría, la responsabilidad, la cercanía y el trabajo colaborativo”, acota, finalmente, Ignacio Santa María. ✨



Patricia Beltrán

UN APORTE DESDE LA VOCACIÓN SOCIAL

Varios años de apoyo y colaboración mutua es como Patricia Beltrán, consejera del directorio de Fundación La Semilla y fundadora de Betania Acoge, describe la manera en cómo se ha gestado el vínculo entre ambas instituciones.

Su aporte, desde una mirada de vocación social, ha sido esencial como parte de la misión y visión con que Fundación La Semilla se relaciona con los entornos y en los diferentes territorios en los cuales impacta a lo largo del país.

Con palabras de agradecimiento, la consejera del directorio de Fundación La Semilla, Patricia Beltrán, describe el vínculo que se ha generado tanto con su persona como también con Betania Acoge, fundación que formó y que hoy también dirige.

“Agradezco el que me hayan dado la posibilidad de integrarme al trabajo que realiza Fundación La Semilla. Hay un aporte que se da desde la experiencia de vocación social que tanto yo, como quienes son parte de la Fundación tienen, y que ha hecho posible cubrir tantas necesidades de personas a lo largo de los diferentes territorios”.

“El apoyo que también me han brindado con Fundación Betania Acoge ha sido un pilar fundamental para el crecimiento que hemos tenido. Para mí ha sido un honor tener la posibilidad de estar cerca de ellos y de relacionarme desde el corazón”. “Admiro a todas las personas que son parte de este proyecto, ya que con un espíritu de compromiso y colaboración, realizan un trabajo maravilloso con el cual se siguen sembrando resultados positivos”.

“Ya son casi cuatro años los que llevo siendo parte del directorio y desde acá veo un futuro repleto de bendiciones, con compromiso por las necesidades que existen en nuestra sociedad”.

“Debo resalta al espíritu de convocatoria que tiene Héctor Nordetti, quien ha logrado armar equipos de trabajo valiosos a los cuales se han incorporado personas jóvenes, quienes también se han alineado con esta mirada social y de entrega en los diferentes ámbitos en los cuales actualmente la Fundación se encuentra realizando gestión”.

“Es un honor ser parte de Fundación La Semilla. Una vez más agradezco la posibilidad que me han dado de estar cerca de ellos y de seguir aportando desde mi mirada de la vocación social”. ✨

Memorias & cartas

Cartas

El sentir de la señora Carmen García Domínguez expresado en diversas cartas que marcan la esencia de un proyecto que se ha consolidado tras 25 años de existencia.

CARTA DE LA FUNDADORA

Por medio de esta carta, quiero agradecer a todos quienes se hacen parte del trabajo social de Fundación La Semilla y que nos han permitido avanzar en entregar soporte y oportunidades de promoción social a miles de personas que año a año en estos diecinueve años han pasado desde nuestra creación. Aun cuando el sueño inicial fue apoyar a grupos más bien pequeños y en su mayoría vinculados al mundo social, rápidamente pasamos a hacernos cargo de grupos en discapacidad, y también niños en el cerro Mayaca, a hacernos cargo de la guardería que hoy constituye el Jardín La Semillita.

También quiero agradecer a todo este gran equipo de personas que se han ido incorporando a la tarea de nuestra institución, ya que gracias a ellos hemos podido seguir creciendo y apoyar la diversidad de grupos vulnerables, tal como plantea nuestra misión corporativa.

Agradecer también a aquella creciente RED de empresas privadas y organismos estatales que apoyan las iniciativas de progreso social planteadas por nuestra institución. Más allá de eso, una mención especial para los municipios que se unen en forma entusiasta a los proyectos y fondos concursables que patrocina la Fundación La Semilla.

Quiero finalizar agradeciendo también a la red de colegios de la zona que confían en entregar parte de la formación valórica de los jóvenes estudiantes de educación media a nuestra institución, así como también agradecer a las diferentes congregaciones que se suman a nuestro proyecto social: padres Legionarios, padres Carmelitas, padres Estigmatinos, movimiento de Schoenstatt, padres Salesianos, etc.

Carmen García Domínguez
Presidenta Directorio
Fundación La Semilla IDB

CARTA DEL GERENTE

Queridos amigos y amigas de Fundación La Semilla:
Siento una motivación especial al escribir esta carta destinada a publicarse con la MEMORIA ANUAL 2016- 2017 y ello tiene que ver con el gran salto al desarrollo que hemos experimentado en esta organización sin fines de lucro. Ha sido muy fuerte vivenciar las grandes muestras de cariño y de confianza que hemos sentido en este último año. Una muestra de ello es estar incorporados al directorio del CRIS (Centro Regional de Innovación e Inclusión Social) de la UVM/ Mineduc; así mismo es un gran orgullo estar participando en el Comité Consultivo Regional de la SEREMI del MMA y contar con alianzas estables de trabajo con municipalidades de la región de Valparaíso y también del norte y sur del país. Este crecimiento no ha sido fácil, hemos tenido que trabajar nuestro equipo, hemos tenido que esforzarnos por aprender cada día más en forma colaborativa y por no dejarnos vencer por la apatía o por la desmotivación respecto del trabajo con personas. Es por ello que agradezco fuertemente a todos quienes de una u otra forma hacen posible nuestro trabajo en forma exitosa.

Nos encontramos en medio del camino a cumplir los veinte años de nuestra organización, durante este caminar, hemos tenido aliados estratégicos que han cumplido un rol fundamental, tales como La Comunidad de Organizaciones Solidarias, Fundación Desafío de Humanidad y tantos otros que también como personas y entidades han acompañado nuestro desarrollo.

Agradecer a la Comunidad Terapéutica LEVANTATE, a la fundación BETANIA ACOGE, a los colegios: Valle del Aconcagua, colegio Everest de Santiago, Sagrado Familia de Reñaca, Salesianos de Catemu, Tierra del Fuego, San Pedro Nolasco, Santa Isabel de El Melón y San Nicolás de Hijiuelas, a los Liceos Felipe Cortes y Christa Mock, a la Universidad Viña del Mar, al CFT UCEVALPO, al CFT EDUCAP, al IP LOS LAGOS, al ECBI de la U. de Chile, a EXPERIMENT (Voluntarios Extranjeros), Angloamerican, Salmones Ventisqueros, a PROPAL, a SOPRAVAL, a CONAF, a los PRODESAL de Catemu, Panquehue, Llay Llay, etc. a COLBUN, y a todas aquellas entidades públicas y privadas que han confiado en nuestro trabajo.

Finalmente invitar a todos quienes creen en nuestro trabajo, a avanzar en instalar nuevas y renovadas confianzas en que trabajando juntos podremos hacer mucho más por aquellos grupos vulnerables que constituyen todavía cerca del 10% de nuestro país.

Héctor Nordetti Calderón
Gerente General
Fundación La Semilla

SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA



En el año 2014 nuestra institución cumplió 17 años de trabajo por mejorar las condiciones de vida y promover socialmente a personas en necesidad.

Por ello aprovecho esta columna para agradecer a todas las instituciones, autoridades y personas particulares que apoyan nuestra obra. En especial quiero agradecer a todas las personas que conforman los diversos equipos de trabajo de Fundación La Semilla y en particular a cada uno de los encargados (as) de los centros sociales de Hijiuelas, La Peña, La Tetera y Cerro Mayaca, quienes enfrentan día a día la realidad de sus comunidades aportando alegría, vocación y creatividad a su gente, reconocer que nuestra institución ha logrado posicionarse fuertemente en la región con nuevas propuestas y proyectos, siendo participes de nueve comunas de la región.

En estos 17 años de trabajo, fundación La Semilla ha logrado crear un proyecto común, que incorpora a municipalidades, empresas privadas, instituciones sociales y de compensación, organizaciones comunitarias, ONGs, fundaciones y corporaciones culturales, universidades y centros de educación técnica, etc. y todos por lograr un trabajo con metas comunes de mejorar la calidad de vida y lograr el progreso para grupos vulnerables de nuestro país y en especial de la región de Valparaíso.

Muchas gracias,
Cariñosamente

Carmen García Domínguez
Presidenta
Directorio Fundación La Semilla IDB

Gestión Social con Sentido



Por medio de la presente y de acuerdo a la enorme responsabilidad que hemos tenido como organización del tercer sector (social) en participar en una serie de iniciativas nuevas e innovadoras en la región, quiero agradecer al equipo técnico de trabajo de Fundación La Semilla por su alto nivel de compromiso en acompañar nuestros procesos.

También tenemos que agradecer a todas aquellas entidades y empresas públicas y privadas que se hacen parte en el día a día de nuestra propuesta de trabajar por un desarrollo sostenible en donde la inclusión tenga un lugar preponderante.

Durante el año 2014 nuestra institución dio un gran salto adelante al hacerse parte de una serie de instancias regionales de alto interés, tales como el comité regional de medio ambiente, la mesa regional de la capacitación y empleo, el comité asesor externo de la Universidad Viña del Mar y el más importante del nuevo Centro Regional de Investigación e Innovación para la Inclusión, proyecto del MINEDUC en que Fundación La Semilla participa con Techo para Chile y la Corporación de Mujeres Líderes para Chile.

Es así como también a través del mundo privado, buscamos hacer gestión con sentido al enfocar socialmente una serie de proyectos con diversas municipalidades y apoyados por empresas tales como Angloamerican, Sopraval, Propal, etc. en donde hemos podido ser parte de una grupo privilegiado de personas en que trabajamos mano a mano con los equipos de los municipios de Catemu, Panquehue, Llay Llay, Nogales, etc. Es así como en la misma línea se sitúa el extraordinario trabajo realizado con los colegios técnicos a través de la participación en los consejos asesores del Liceo Christa Mock de Nogales, del Liceo Felipe Cortes de El Melón, del Liceo Palmahue de La Ligua, etc. en donde también hemos participado con excelentes equipos de trabajo de cada una de esas comunidades de estudio.

Finalmente agradecer la participación de la comunidad de padres Carmelitas Descalzos y a la Red de Colegios Católicos, con quienes trabajamos en una serie de iniciativas que involucran la mejora educativa a través de la educación ambiental y de la formación de LÍDERES JUVENILES y gestores ambientales.

Héctor Nordetti Calderón
Gerente General
Fundación La Semilla IDB

2016

2014

Carta Directora



En los últimos años, en Fundación La Semilla se han estado haciendo grandes cosas y ello se ha traducido en mejoras benéficas para aquellos grupos vulnerables que nuestra misión menciona como el foco de nuestro trabajo social.

Por medio de la presente y de acuerdo a lo ya mencionado en nuestra memoria anual, nos gustaría dar cuenta del gran trabajo que realiza el trabajo social y por sobre todo la cantidad de entidades que conforman la gran RED de Fundación La Semilla. Por ello, quiero aprovechar de agradecer a todo el equipo de trabajo que ejecuta las diversas iniciativas, desde la Casa Central en Hijiuelas, pasando por el Centro La Tetera y la Comunidad Terapéutica LEVANTATE, organizado por el Centro Médico Teresa de Calcuta y el Centro Infantil La Semillita, continuando por el Centro Comunitario y Deportivo de La Peña, sin olvidar al Centro de Apoyo a la Discapacidad y la agrupación de Sembradoras de Esperanza.

Todas estas iniciativas, además de diversos programas que atienden al mundo de la educación y el medio ambiente (huertos, huercitas, Patatas, Huertos Escuelas, Huertos Familiares, etc.) conforman una muestra muy potente de cómo se puede trabajar unidos por un mismo fin. Como fundadora y presidenta de Fundación La Semilla quiero más agradecerles por el reconocimiento a todos y todas quienes de una u otra forma contribuyen a que el trabajo de Fundación La Semilla se haga cada día realidad.

Carmen García Domínguez
Presidenta Directorio
Fundación La Semilla

Carta Gerencia



Por medio de la presente y en el contexto de cerrar un proceso anual como el año 2016 me que se situaron grandes logros en la Fundación La Semilla, me es difícil ya que fue un buen año para nosotros y las comunidades con las cuales trabajamos y principalmente de que los aprendizajes fueron sólidos.

Lo más importante que vivimos durante este año, es la potencia de las alianzas públicas privadas y sociales, siendo este año uno de los grandes logros, en que Fundación La Semilla incluso ha estado invitada en mesas regionales de trabajo, en diversos comités consultivos, y ello nos ha hecho ganar una imagen y un prestigio que nos es muy querido.

Trabajamos en alianzas con diversas municipalidades (más allá de su rol público...) con directores y profesores(as) que se involucran por sus comunidades educativas, también trabajamos con profesionales del mundo público, del FBOVESAL, que son excelentes personas del mundo de la cultura como la nuestra Verónica Hernández de La Ligua con diversos sociales como unidades como la directora del Hogar de Cristo, etc. y finalmente también el mundo privado, las empresas que nos apoyan y que crean en nosotros... hemos desarrollado una red de personas, tal como nosotros, que se relacionan y trabajan y crean con una pasión y una alta calidad trabajando juntos en beneficio a sus comunidades asociadas.

Esto es un trabajo magnífico, no existe de sus efectos y que respalda de nosotros. Esto hace que el equipo de Fundación La Semilla no solo tiene recursos, sino una red de personas y de alta capacidad de trabajo, es esto que nos inspira...

Agradecer al directorio y especialmente a nuestra fundadora por creer en nosotros y por su apoyo que agradecer a Dios por no dejarnos abandonados y acompañarnos en todo momento, especialmente en momentos difíciles.

Héctor Nordetti Calderón
Gerente General
Fundación La Semilla IDB

2015

SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA

Por medio de la presente, y en mi calidad de fundadora y presidente del directorio de fundación La Semilla, deseo agradecer a todos quienes de una u otra forma apoyan el trabajo de nuestra institución. En especial agradecemos a Fundación Desafío de Humanidad y a la Comunidad de Organizaciones Solidarias, quienes desde Santiago se encargan de mostrarnos diversos caminos que nos permitan realizar el trabajo social con verdadero esfuerzo y sentido de MISIÓN:

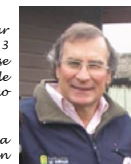
En estos 16 años de trabajo, fundación La Semilla ha logrado crear un proyecto común, que incorpora a municipalidades, empresas privadas, instituciones sociales y de compensación, organizaciones comunitarias, ONGs, fundaciones y corporaciones culturales, universidades y centros de educación técnica, etc. y todos por lograr un trabajo con metas comunes de mejorar la calidad de vida y lograr el progreso para grupos vulnerables de nuestro país y en especial de la región de Valparaíso.

Para ellos, Angloamerican, Caja de Compensación 18 de Septiembre, Sopraval, Agrosuper, Universidad de Viña, Universidad de Los Lagos, Equifas, Conservatorio de Música de La Ligua, Hogar de Cristo, Liceo Palmahue, Liceo Felipe Cortes, Liceo Luis Laborde, Otic ProAconcagua, Gimnasios O2, Colegio Valle del Aconcagua, Universidad del Aconcagua, empresas Venecia, etc. nuestro reconocimiento y agradecimiento de parte de todo el directorio de fundación La Semilla.

Finalmente quiero cerrar este saludo haciendo un llamado a que nos sigan apoyando y también agradeciendo a todos quienes conforman el equipo de trabajo de nuestra institución.

Carmen García Domínguez
Presidenta
Directorio Fundación La Semilla IDB

MENSAJE DEL GERENTE



Por medio del presente mensaje, que pretendo englobar el espíritu del trabajo realizado durante el año 2013 por Fundación La Semilla, creemos que ese espíritu se podría sintetizar en la profundización del trabajo de articulación social en que estamos empeñados como equipo de trabajo.

Uno de los principales logros del año, fue la consolidación de una serie de iniciativas sociales, en el contexto del desarrollo sustentable y de la mejora de la calidad de vida de los grupos vulnerables con los cuales fundación La Semilla trabaja. Ejemplos importantes de ello dice relación con el trabajo de huertos escolares, seminarios para el desarrollo sustentable, encuentro del Aconcagua Social, capacitación de profesores y organizaciones sociales, trabajo de inclusión socio ocupacional, capacitaciones en oficios, etc.

Todas estas propuestas han sido desplegadas asociadas a grupos de discapacidad, mujeres en vulnerabilidad extrema, jóvenes en formación, niños del mundo rural, adultos mayores, personas en adicción, etc. y muchos de estos proyectos se han logrado realizar con apoyo del mundo privado y público.

Por todo lo anterior es que aprovechamos esta oportunidad para agradecer al equipo técnico- multivariado de fundación La Semilla y especialmente a esas muchas empresas e instituciones que confiaron o se apoyaron en nosotros. Eso tuvo un impacto muy fuerte en el aumento del número de beneficiados de la institución.

Finalmente agradecer a todos quienes desde las autoridades, desde las empresas, desde los colegios, desde las universidades, desde los gremios, desde los municipios, etc. se han sumado entusiastamente a la propuesta siempre innovadora de fundación La Semilla inspirada en la Obra de don Bosco.

Héctor Nordetti Calderón
Gerente General
Fundación La Semilla IDB

2013

SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA

Por medio de este escrito y en el contexto de la memoria anual, quiero entregar un mensaje de aliento para todos aquellos que de alguna u otra forma se han vinculado a la obra creciente de nuestra fundación que ya cumple 16 años.

Especialmente este mensaje está dirigido a ese equipo de personas, voluntarias y profesionales que conforman el gran equipo de trabajo de nuestra institución y que con su perseverancia y actitud positiva llevan adelante las ideas y las transforman en realidad.

A aquellas autoridades que confían en el desempeño de la fundación, aquellas con las cuales tenemos convenios que nos unen en el afán de hacer promoción social, les saludo y agradezco a nombre de todos los beneficiados. Fundación La Semilla se caracteriza por generar trabajo en conjunto con actores de diversa índole, y que caminan en nuestra misma dirección y en ello quiero terminar mencionando muy positivamente a las empresas privadas que creen en nosotros y en nuestra propuesta y que se suman en forma entusiasta a nuestros proyectos.

En mi calidad de presidenta y principalmente como fundadora, renuevo mis agradecimientos y mi llamado a continuar trabajando todos juntos por mejorar las oportunidades de quienes participan en nuestros numerosos proyectos y centros.

Carmen García Domínguez
Presidenta
Directorio Fundación La Semilla IDB

SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA

Por medio de este escrito y en el contexto de la memoria anual, quiero entregar un mensaje de aliento para todos aquellos que de alguna u otra forma se han vinculado a la obra creciente de nuestra fundación que ya cumple 16 años.

Especialmente este mensaje está dirigido a ese equipo de personas, voluntarias y profesionales que conforman el gran equipo de trabajo de nuestra institución y que con su perseverancia y actitud positiva llevan adelante las ideas y las transforman en realidad.

A aquellas autoridades que confían en el desempeño de la fundación, aquellas con las cuales tenemos convenios que nos unen en el afán de hacer promoción social, les saludo y agradezco a nombre de todos los beneficiados. Fundación La Semilla se caracteriza por generar trabajo en conjunto con actores de diversa índole, y que caminan en nuestra misma dirección y en ello quiero terminar mencionando muy positivamente a las empresas privadas que creen en nosotros y en nuestra propuesta y que se suman en forma entusiasta a nuestros proyectos.

En mi calidad de presidenta y principalmente como fundadora, renuevo mis agradecimientos y mi llamado a continuar trabajando todos juntos por mejorar las oportunidades de quienes participan en nuestros numerosos proyectos y centros.

Carmen García Domínguez
Presidenta
Directorio Fundación La Semilla IDB

2012

MENSAJE DEL GERENTE

Mirando en perspectiva, en que durante el año 2011 fundación La Semilla celebró los catorce años de vida, se me vienen a la mente una serie de eventos que marcaron el mencionado cumpleaños y que de alguna manera marcaron la edad de la adolescencia en la institución.

Lo primero es decir que durante el año 2011 fundación La Semilla se confirmó como un referente en el ámbito social en la provincia de Quillota y abre el desafío de transformarse en un referente regional durante el año 2012 en que la institución cumple 15 años desde su fundación.

El año 2011 fue un año de cambios y de transición en que se consolidaron una serie de procesos asociados a la propuesta de aportar al desarrollo de la zona, en alianza con la empresa privada, a través de la ejecución de grandes proyectos comunitarios apoyados por importantes empresas.

Por otra parte, la organización interna también sufrió cambios, durante los cuales se confirmó una línea más depurada de intervención para la superación de la pobreza y claramente apoyando programas de inserción laboral y de capacitación, en alianza con importantes instituciones como la Fundación PRODEMU en beneficio del trabajo digno para la mujer. Se produjo también una rotación en los liderazgos dentro de la organización en que se dio paso a una nueva forma de trabajo corporativo buscando caminos efectivos de superación de la pobreza a través de la mejora de los procesos terapéuticos y de talleres de oficios incorporando nuevos monitores sacados desde los propios grupos de beneficiados en la línea de la propuesta de la Comunidad de Organizaciones Solidarias.

Aprovechar de agradecer a tantas personas de los directivos de la organización por participar en jornadas de capacitación y organización corporativa que dieron como resultado la creación del DECALOGO, la creación de los VALORES CORPORATIVOS y otros instrumentos para asegurar un adecuado funcionamiento organizacional.

Agradecer al directorio, a nuestra fundadora Carmen García Domínguez por la confianza entregada a la gerencia y a su equipo técnico de trabajo.

Héctor Nordetti Calderón

Gerente

Fundación La Semilla I.D.B.

SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA

Por medio de la presente carta y a propósito de la memoria anual del año 2011 quisiera reconocer el gran salto adelante que Fundación La Semilla ha dado al beneficiar a más de 10.000 personas en forma directa durante el año 2011.

Cierto es que hemos logrado consolidar una gran red de apoyo a los proyectos sociales de nuestra institución, tanto desde el mundo social, como del mundo público y privado. Es muy alentador para nuestra gente saber que tantas empresas e instituciones confían en nuestras propuestas y se atreven a trabajar en conjunto con esta Fundación.

En su origen Fundación La Semilla nació para promover a personas en necesidad y grupos vulnerables, creando oportunidades, capacitando y generando alianzas. En mi rol de presidenta del directorio me es muy grato comprobar que efectivamente Fundación La Semilla hoy cumple con ese deseo fundacional de crear oportunidades.

Por ello es que como presidenta del directorio quiero agradecer a tantas personas, empresas e instituciones que creen en los proyectos de Fundación La Semilla y confían en nuestros equipos de trabajo. En forma muy especial quiero agradecer a las distintas autoridades que nos prestan su respaldo, al señor gobernador de Quillota y San Felipe, así como a los alcaldes de Valparaíso, Quillota, Nogales, Hijuelas, Catemu, Llay Llay y Panquehue, con los cuales realizamos un fructífero trabajo en conjunto durante el año 2011.

Un saludo muy especial a todos quienes están a cargo de los diversos programas sociales y centros de nuestra institución.

Carmen García Domínguez

Presidenta del Directorio

Fundación La Semilla IDB

2011

I. UN SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA



Por medio de la presente carta lo primero que quiero es agradecer a todos las personas que pertenecen a Fundación La Semilla y en especial a todos quienes de alguna manera pertenecen y trabajan en los centros: La Peña, Cerro Mayaca, La Tetera e Hijuelas y también felicitarlos por su alto nivel de compromiso social que demostraron el año pasado con el trabajo de nuestra Fundación.

Por otra parte agradezco al directorio que siempre nos acompaña, en especial a nuestro capellán y co-fundador padre Teodoro Nieto, que con el honor vuelto a mirar nuestro espíritu salesiano fundacional.

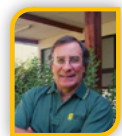
En el año recién pasado hemos vuelto a constatar que la Fe mueve montañas y es así como multiplicamos el trabajo y la articulación de nuestra fundación, sumándonos a proyectos sociales de grandes empresas y municipios. El esos proyectos estamos muy agradecidos porque nos permiten ser parte de otras propuestas, otras culturas y otros espacios de promoción social a través de escuelas, jardines infantiles, fogaderos ambientales, juntas de vecinos, clubes de adultos mayores, etc.

Quisiera invitar a todos a sumarse nuevamente y con renovados esfuerzos a trabajar para mejorar la calidad de vida de tantas personas en nuestra región, mejorar los programas y multiplicar la capacitación. Solo así, potenciando alianzas entre el mundo público, privado y social lograremos los índices de desarrollo necesarios para salir adelante.

Cariñosamente,
Carmen García Domínguez
Presidenta

2010

II. MENSAJE DE NUESTRO GERENTE GENERAL



El ejercicio de nuestra Fundación durante el año 2009 se caracterizó por generar una gran innovación en el quehacer social de nuestra institución y en especial en generar un crecimiento de más de un 40% en cobertura social.

Uno de los hitos más importantes lo constituyó el SUPLEMENTO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL Y MEDIOAMBIENTE que se publicó mensualmente en conjunto con el diario regional El Observador y que tubo como objetivo promover las iniciativas de desarrollo y promoción social a partir de las empresas e instituciones asociadas a las redes institucionales, contextualizadas en el desarrollo sustentable, propias de una región con áreas protegidas de la biosfera. Lo anterior coronado con una serie de logros en los colegios que fueron acompañados por Fundación La Semilla en sus procesos de certificación ambiental, tanto en la comuna de Quillota como en Hijuelas.

Otro punto principal de importancia en el año dice relación con la potenciación de alianzas estratégicas con grandes y medianas empresas, que nos permitieron profundizar el trabajo de responsabilidad social, ambiental y cultural con diversas comunidades y que marcarán un nuevo espacio de trabajo para el año 2010. Asociado a lo anterior, agradecer a aquellas empresas que nos permitieron continuar con los programas de reinserción socio-laboral con CONACE y la Escuela de Oficios del Centro La Tetera y CT Levántate.

Finalmente aprovechar esta oportunidad para agradecer a todo el equipo de trabajo de Fundación La Semilla y de cada uno de los centros, la Otic Pro-Aconagua y el colegio Valle del Aconagua que nuevamente se hicieron parte de nuestra propuesta de trabajo en beneficio de grupos vulnerables en necesidad.

Invitar a todas aquellas personas, empresas e instituciones que nos benefician y colaboran a través de donaciones y voluntariado a seguir en esa misma senda, a crear en nuestros proyectos y sueños de una mejor región y un mejor país.

Un saludo fraterno,

Héctor Nordetti C.

2009



Fundación La Semilla I.D.B.

II. MENSAJE DE NUESTRO GERENTE GENERAL



Por medio de la presente carta que quiere resumir de alguna manera lo realizado en el año 2010 e invitar a nuestros colaboradores y amigos a renovar el compromiso de trabajo por, para y con la comunidad. Este ha sido un año marcado por muchos factores, más allá de las campañas solidarias a propósito del desastre por el terremoto de febrero 27 y que dicen relación con el aumento exponencial de los proyectos, programas y beneficiados de nuestra institución.

Los anterior a propósito de las grandes alianzas con el mundo público y también con el privado y que nos permitió pasar de la barrera de los 8.000 beneficiados directos el año pasado.

El 2010 también estuvo marcado por propuestas asociadas a desarrollo sostenible, promoción social y compromiso ambiental con nuestras comunidades asociadas. Otro gran descubrimiento fue trabajar con los equipos de muchas municipalidades asociadas a nuestra red de convenios en donde esos equipos técnicos nos enseñaron lo que significa el trabajo y la vocación social más allá de lo indispensable. Que bueno constatar ese compromiso también en el mundo público en que la cultura nos indica que no siempre se tiene esa motivación social.

Como organización el año 2010 estuvo también marcado por las jornadas mensuales de formación y que dieron como resultado el DECALOGO de Fundación La Semilla y que nos queda como un trabajo compartido que nos compromete.

A través de este escrito quiero recalcar los agradecimientos primeramente a todos aquellos que confiaron en nosotros el año 2010 y que apoyaron la obra a través de recursos o encargándonos la ejecución de proyectos. A las municipalidades de Quillota, de Llay Llay, de Catemu, de Panquehue, de Hijuelas y de Nogales que ejecutaron con nosotros proyectos de la más diversa índole. Al directorio institucional por hacerse cada vez más activos en su compromiso corporativo y en especial a quienes trabajan desde el voluntariado, los jóvenes y también al P. Teodoro Nieto quien en su rol de capellán logra hacer de nuestra gestión diaria una guía hacia un apostolado mayor.

También invitamos a amigos y colaboradores a seguir trabajando, continuar gestionando con nosotros programas y proyectos que signifiquen promoción social y también desarrollo sustentable.

I. UN SALUDO DE NUESTRA FUNDADORA



En el año 2009 nuestra institución cumplió 12 años de trabajo por mejorar las condiciones de vida y promover socialmente a personas en necesidad.

Por ello aprovecho esta columna para agradecer a todas las instituciones, autoridades y personas particulares que apoyan nuestra obra.

En especial quiero agradecer a todas las personas que conforman los diversos equipos de trabajo de Fundación La Semilla y en particular a cada uno de los encargados (as) de los centros sociales de La Peña, Hijuelas, La Tetera, La Palmilla y Cerro Mayaca, quienes enfrentan día a día la realidad de sus comunidades aportando alegría, vocación y creatividad a su gente.

Finalmente reconocer que nuestra institución ha logrado posicionarse fuertemente en la región con nuevas propuestas y proyectos, tales como el reciente convenio firmado con la Municipalidad de Nogales para crear un nuevo centro para trabajar con la comunidad del distrito de El Melón y otros asociados a temáticas distintas tales como es el desarrollo sustentable, la responsabilidad social, la certificación de colegios, el micro emprendimiento, etc. y ello contribuye aun mas a generar nuevas oportunidades para nuestro público objetivo.

Muchas gracias,
Cariñosamente

Carmen García Domínguez

Presidenta del Directorio

Testimonios



Lidia Chahúan
17 años junto a la Fundación

Como notaria de Calera, ya son 17 años los que Lidia Chahuan ha apoyado a Fundación La Semilla en diferentes trámites que se han gestionado en el tiempo. Expresa su admiración por la dedicación con la que los equipos desempeñan su labor y destaca la visión que la señora Carmen García ha tenido para liderar este gran proyecto desde sus inicios.

Solo palabras de admiración hacia toda la labor que desarrolla el director de Fundación La Semilla Héctor Nordetti junto a sus equipos de trabajo a lo largo de todo Chile, es la que expresa Lidia Chahuan, notaria de Calera.

“Con Héctor Nordetti más que un vínculo laboral, tenemos una profunda amistad. Ya son cerca de 17 años los que llevo apoyando a la Fundación en diferentes trámites notariales que han debido gestionar”.

“Por supuesto que la labor que la señora Carmen García ha realizado para impulsar este hermoso proyecto ha sido esencial. Ella es una mujer tremendamente visionaria. Lo fue hace 25 años atrás y aún lo sigue siendo en tiempos actuales”. Lidia destaca la calidez humana presente en los equipos de trabajo que se desempeñan en Fundación La Semilla. “Dan todo de sí para otros y por eso se merecen lo mejor”.

“En lo personal, conocer la labor que la Fundación ejecuta en comunas como Quillota, Hijuelas, y también en todo Chile, es algo que admiro desde lo más profundo. Hay mucha ayuda que gestionan con los adultos mayores, las mujeres, los niños, comunidades rurales, en fin, son diversos los ámbitos que abarcan y para mí ha sido maravilloso ir conociendo todo lo que hacen”.

“En estos 25 años les quiero dejar mis más sinceros saludos, y espero seguir acompañándolos y apoyándolos en todo aquello que necesiten”. ✨



Rodrigo Jofré
Una cercanía con el trabajo social

Conocer la obra que Fundación La Semilla hacía fue el motivo que llevó a Rodrigo Jofré a establecer un vínculo cercano y de colaboración.

Cuando Rodrigo Jofré llegó hace 22 años a trabajar a la provincia de Quillota, específicamente a La Calera, recibió una invitación de Héctor Nordetti, quien en ese entonces era un colaborador de Fundación La Semilla, para conocer la obra que esta desarrollaba.

Rodrigo comenta que el trabajo social era un tema cercano para él, debido a que se desempeñó durante 11 años en la Asociación Cristiana de Jóvenes. “Tuve la posibilidad de conocer a la señora Carmen García. Conversó en varias oportunidades conmigo y finalmente me invitaron a participar del directorio, en un momento en que se estaba viviendo una etapa de cambios y de crecimiento. Este vínculo se ha mantenido hasta la actualidad desde los diferentes escenarios en los que he estado trabajando”.

Dentro de las cosas más importantes que se han hecho, como lo destaca Rodrigo, se pueden mencionar los campamentos para jóvenes y niños tomando la experiencia que traía desde programas de campamento de verano, tanto acá como en Estados Unidos. “La tarea de la Fundación es importante, sobre todo vinculado a la comunidad, al sector privado con usuarios y usuarias de programas sociales y, principalmente, brindando oportunidades. Te podría decir que es una de las fundaciones más importantes de Chile. Ha impactado a miles de individuos. Y, en lo personal, impactó mi vida”. “Han sido 25 años muy lindos respecto de la tarea que se desarrolla. Se ha interpretado fielmente la idea y el espíritu de la fundadora”.

“En el contexto de los 25 años, quiero dejar un tremendo saludo a su fundadora - la señora Carmen García -, a todos los equipos, colaboradores profesionales y voluntarios que han pasado por la organización. Ahora hay que trabajar por los siguientes 25 años”. ✨



Sole Birrel
Caballo Maestro

Un almuerzo marcó el inicio de la vinculación de Sole Birrel con Fundación La Semilla.

“Me encontré a la mitad del almuerzo- teniendo que contarles yo a qué me dedicaba en Caballo Maestro. Fue una sorpresa, pero de las buenas. Ahí comenzó una relación de la que estoy muy agradecida, con cursos para profesores, para empresarios, con lanzamientos de libros, y sobre todo, con una acogida y cariño que son muy especiales para mí”, recuerda Sole Birrel.

Con el tiempo, fue conociendo la tremenda labor que la Fundación realiza. “El trabajo de la Fundación es demasiado extenso e importante. Pero, me voy a quedar con algo que desde un comienzo me llamó la atención. Tiene que ver con las iniciativas que desarrollan enseñando a la gente desde cómo postular a proyectos hasta cómo se hacen cargo de los problemas de su comunidad, siendo capaces de plantear una solución y llevarla a la práctica. He visto cómo personas que nunca se lo imaginaron, se convierten en líderes sociales o en agentes de cambio para su entorno”.

“Quiero felicitar a cada integrante que forma parte de la Fundación La Semilla. A la familia fundadora, el equipo de la Semilla y a cada una de las organizaciones que están vinculadas a la misma en diferentes ámbitos. ¡No cambien nunca! Ustedes crean una mística contagiosa que se traduce en hacer las cosas bien, en forma amable y armoniosa, atendiendo a los detalles y siempre con la mejor onda”. ✨



Cristina Went
Un camino de trabajo

El Centro Ecológico de Catemu y Fundación La Semilla han recorrido un hermoso camino que se ha convertido en un valioso aporte para la comunidad de Catemu.

Cristina Went, del Centro Ecológico Edelweiss, repasa lo que ha sido el trabajo junto a Fundación La Semilla y cómo a través de este vínculo se ha impactado positivamente a la comunidad de Catemu.

“Hace muchos años atrás iniciamos un camino en equipo con el objetivo de impactar en nuestra comunidad de Catemu. Partimos como pioneros trabajando con niños en sus escuelas, luego con grupos de agricultores y adolescentes. En fin, ha sido un tiempo gratificante, donde hemos entregado nuestro conocimiento y hemos aportado a la sociedad con un granito de arena en la alimentación saludable y el medio ambiente”, reflexiona Cristian Went.

“Trabajar conjuntamente con Fundación La Semilla ha sido una experiencia única, donde los proyectos nacen con ideas innovadoras y luego se hacen en realidad. Sus colaboradores y directores tienen una característica común: calidad humana, profesionalismo y carisma”.

“Queremos felicitar, en nombre de Centro Ecológico Edelweiss, a la Fundación La Semilla en su nuevo aniversario, y agradecer de tener la oportunidad de trabajar juntos ayer, hoy y en el futuro”. ✨



Marcela Ricke

Directora de proyectos Fundación La Semilla 1999-2004

COMPROMISO Y DEDICACIÓN

Conocer la labor que Fundación La Semilla cumplía la dejó impresionada, por lo que al recibir la invitación de ser parte de esta obra fue una valiosa instancia que le permitió a Marcela Ricke desempeñarse como directora de proyectos durante 5 años.

En el año 1999, Marcela Ricke conoció la labor que Fundación La Semilla cumplía gracias a una conversación con Carmen García. “Quedé impresionada con la obra de la Fundación al ver cómo se podía ayudar a las personas más vulnerables de la zona, dándoles oportunidades a través de la capacitación y favoreciendo así su calidad de vida”.

“Fui invitada a trabajar en esta preciosa obra como directora de proyectos de los 4 centros que existían en aquellos años, una labor que realicé con mucho cariño y dedicación durante 5 años”, recuerda Marcela Ricke.

“Fundación La Semilla ha cumplido desde sus inicios su objetivo de dar oportunidades a las personas más vulnerables, siempre con la visión de mediano y largo plazo de crecer y así abarcar cada vez más áreas donde exista la necesidad”.

Finalmente, Marcela Ricke envía un saludo por el aniversario de la Fundación. “Muchas felicitaciones a esta gran familia que es Fundación La Semilla en sus 25 años. Mis más lindos deseos para que siga cumpliendo muchos años más, ayudando y dando oportunidades a cada vez a más personas y familias, contribuyendo así a mejorar su calidad de vida”. ✨



Nataly Araya

Rectora Escuela Agrícola Salesiana de Catemu

VÍNCULO COLABORATIVO

Desde su rol como rectora de la Escuela Agrícola Salesiana de Catemu, Nataly Araya repasa lo que ha sido el vínculo con la Fundación La Semilla desde el año 2008, realizando diferentes iniciativas en el ámbito agroecológico y en la formación de líderes.

Con orgullo, la rectora de la Escuela Agrícola Salesiana de Catemu Nataly Araya repasa lo que ha sido su vínculo con la Fundación La Semilla desde el año 2008.

“Llegué a la Escuela Agrícola Salesiana a trabajar como profesora de historia en el año 2008. Me sumé a la idea de trabajar en la Certificación Ambiental del proceso SNCAE. Por ahí nació el grupo de forjadores ambientales, con el cual hicimos muchas obras en la línea ecológica de apoyo a otras escuelas aledañas a la nuestra como proyectos de huertos escolares, mantención de jardines, lombricultura y reforestación”. “Fundación La Semilla es muy importante para nosotros en el apoyo que nos brinda, como colaboradores de los procesos educativos de nuestra escuela, no solo en temas agroecológicos, sino que también en formación de líderes y acompañamiento en diversas temáticas hacia nuestro equipo de profesores”, comenta Nataly Araya.

“En estos 25 años que cumple la Fundación, quiero enviar un gran saludo a todos los miembros. Espero que sigan creciendo y desarrollando esos grandes proyectos que involucran a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. Y que el trabajo con las escuelas perdure al igual que con las organizaciones sociales. Tomados de la mano podemos hacer muchas cosas en beneficio de la humanidad”.

“A la señora Carmen García y a su equipo de trabajo los felicito por soñar una Fundación como esta, porque hoy se ven los frutos que en algún momento se pensaron. A don Héctor Nordetti gracias por su compromiso y apoyo siempre para con nuestra institución Salesiana”. ✨



Roberto Silva Bijit

Dueño Diario El Observador de Quillota

JUNTOS DESDE LOS INICIOS

Así califica Roberto Silva Bijit el vínculo que ha tenido con Fundación La Semilla, desde esos primeros años en que la señora Carmen García organizaba diferentes actividades, con el fin de generar puntos de encuentro y ayuda para personas de la comunidad.

“Desde un inicio he admirado con el más profundo respeto la labor que Fundación La Semilla ha realizado, desde que la señora Carmen García comenzó realizando diferentes actividades y programas de encuentro con personas vulnerables del sector de Quillota y sus alrededores”.

De esta manera, Roberto Silva Bijit se remonta a esos primeros años en donde el Diario El Observador se convirtió en el medio a través del cual se difundía cada uno de los pasos que Fundación La Semilla iba dando.

“Los hemos apoyado desde ese comienzo que no fue fácil hasta el día de hoy en que se ve cómo su labor se ha consolidado en diferentes lugares de nuestro país”.

“Creo que en todo su crecimiento ha estado muy presente la mano de Dios y también soy un convencido de que cuando existen buenas acciones las personas también se suman a una buena causa. Es así como siento que la Fundación ha logrado este crecimiento cuya acción está llegando hoy a diferentes territorios a lo largo de todo Chile”.

“Toda la obra realizada merece mi más profunda admiración. Espero que nunca se agoten las energías para seguir avanzando para que esta obra se fortalezca aún más”. ✨



Christian Díaz

Jefe Provincial de CONAF Quillota

EL RECORRIDO DE UN ESTRECHO VÍNCULO

El interés y acercamiento que Fundación La Semilla tiene con la naturaleza y sus atributos fue el punto a partir del cual se creó un vínculo cercano con Christian Díaz, quien es hoy Jefe Provincial de CONAF Quillota.

“Después de haber trabajado muchos años en la Isla Robinson Crusoe, en el P.N. Archipiélago Juan Fernández, llegué el año 2004 a trabajar como Guardaparques en el Parque Nacional La Campana”. De esta manera Christian Díaz, Jefe Provincial de Quillota CONAF, relata lo que fue ese primer vínculo con Fundación La Semilla.

“En esa fecha comencé a conocer la gestión que se hacía con la comunidad escolar, con este acercamiento de las personas, niños, niñas, jóvenes, adultos, estudiantes, profesores, apoderados, a la naturaleza, a la conservación y sus conceptos”.

“Posteriormente, cuando asumí la administración de este parque nacional, se comenzaron a estrechar los lazos con la Fundación, en particular con don Héctor Nordetti y su equipo de trabajo, en donde una vez al año organizábamos el famoso PATATUR Ecoeducativ”.

Christian Díaz destaca la capacidad de gestión de la Fundación. “De verdad llega a las personas y aporta a su crecimiento personal, profesional y humano. Es reconocida por los aportes que generan sus integrantes, por tener una participación activa que demuestra su interés real en la conservación, educación ambiental y que lo expresan con hechos concretos. Por esto fue muy importante y emocionante que me hayan entregado el reconocimiento de Espíritu Semilla”.

“Es difícil abrazar una Fundación, pero sería mi forma de expresar el cariño y respeto que les tengo. Es una Fundación que, sin duda, nos hace bien a todos, que ayuda y sana a las personas, y que debe perdurar en el tiempo”. ✨



Julita Pueyer

“Soy la directora social de Fundación La Semilla y trabajo con adultos mayores y personas en situación de discapacidad. Quiero mandar un cariñoso saludo en estos 25 años a Fundación La Semilla y, en especial, a la señora Carmen García, quien ha sido una mujer tremendamente visionaria. Me siento orgullosa de participar y acompañarlos en esta obra hermosa, que espero siga por siempre”. ✨



Eduardo Sanaguas

“Trabajo en la Fundación La Semilla hace 21 años y también soy parte de Municipalidad de Hijuelas.

Quiero saludar a la Fundación en sus 25 años. Valoro la gestión que hemos hecho en conjunto y que ha sido en beneficio de las personas.

Espero que sigamos trabajando juntos por mucho tiempo más”. ✨



Padre Enrique Opass

Asesor Eclesiástico y director general de Refugio de Cristo

“Fundación La Semilla ha estado con nosotros durante todos estos años. El Refugio de Cristo está cumpliendo 70 años y la Fundación ha colaborado con nosotros de manera increíble. No se pueden imaginar la alegría de nuestros niños y niñas cuando van en el verano a los campamentos y otras actividades a la Fundación.

Les hace muy bien, ya que necesitan mirar otros lugares y La Semilla nos ha permitido que esto sea así. Recuerdo a la madre Esperanza, quien falleció hace 2 años, que siempre acudía a ustedes.

¡Les agradezco mucho esta posibilidad! ✨



Néstor Muñoz

Economista Salesiano

“FUNDACIÓN LA SEMILLA ES UN PROYECTO MUY NECESARIO PARA NUESTRA SOCIEDAD”

La inspiración salesiana fue lo que unió a Fundación La Semilla y la Escuela Agrícola Salesiana de Catemu en el año 2007. Un vínculo que se mantiene hasta la actualidad, trabajando en base a un proyecto educativo que se ha convertido en un ejemplo inspirador para los demás colegios salesianos de Chile.

El padre Néstor Muñoz relata lo que fueron los primeros acercamientos con Fundación La Semilla.

“En el año 2007, la Fundación se acercó al establecimiento, especialmente, por la educación ambiental. En ese tiempo yo era el director de la Escuela Agrícola Salesiana de Catemu. Y también estaba el Padre Teodoro Nieto García en nuestra escuela, quien era el nexo directo con ellos. Nos pareció interesante su visión y misión, principalmente porque es de inspiración salesiana como nosotros. En el año 2020-2021 me reencontré con La Semilla, en mi nuevo rol como 1º representante legal de la Escuela Agrícola Salesiana de Catemu”.

Para el padre Néstor Muñoz, Fundación La Semilla es un proyecto fundacional muy lindo y muy necesario para nuestra sociedad, especialmente, para los más vulnerables. “Me parece interesante con la fuerza que trabajan en la educación ambiental y en la formación de líderes pastorales jóvenes. Esto último ha contribuido a muchas generaciones de nuestra escuela”.

“Los saludo en sus 25 años. Gracias por todo el apoyo que nos han dado. Quiero animarlos a que sigan cumpliendo muchos años más y continúen ejecutando lindas iniciativas desde el norte hasta el extremo sur, para que sean más las personas que conozcan el proyecto y se vean beneficiadas con todo lo bueno que entregan”. ✨



Verónica Rossat

“Fui alcaldesa por cuatro períodos y actualmente soy concejala de Hijuelas. La Fundación La Semilla ha sido siempre una coayudante del trabajo social con adultos mayores y personas discapacitadas. Han tenido un tremendo espíritu de colaboración. La señora Carmen García es una tremenda persona que ha dedicado su vida a esta labor inmensa.

El trabajo que se ha hecho de la mano de ella y su liderazgo es necesario para nuestra comuna.

Les mando un gran saludo a Fundación La Semilla en sus 25 años”. ✨



Annika Schüttler

“Mi vínculo con la Fundación nace a partir del trabajo realizado en torno a los Huertos Familiares. Creo fehacientemente en los múltiples beneficios de estos programas. La labor que esta Fundación realiza es fundamental, ya que fomenta los valores de la solidaridad y la preocupación por el otro en la sociedad, basando su quehacer en la creencia de que todos tenemos el potencial de ir construyendo y, por ende, mejorando nuestras realidades.

En este aniversario quiero felicitar, en forma especial, al equipo humano que está en terreno apoyando a las personas. Su labor es fundamental porque, a veces, la transformación a nivel personal ocurre justamente como resultado de esos encuentros con personas ajenas al entorno propio. Y también producto de las conversaciones que se generan en esas instancias y que te hacen un sentido”.

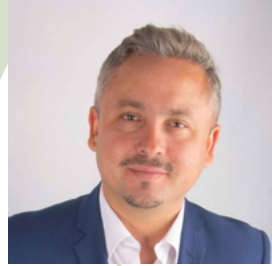


Héctor Osorio

“Soy concejal de la comuna de Hijuelas y también soy el conductor que traslada a las personas a sus terapias a Fundación La Semilla.

Quiero mandar un saludo grande y fraterno en estos 25 años que cumplen”. ✨

¡Muchas felicidades!



Alberto Marín Castro

“Con Fundación La Semilla he trabajado con dos universidades de la región. La primera vez desarrollando diversos proyectos de impacto social en la provincia de Quillota junto a Anglo American.

Actualmente, desde la Universidad de las Américas, estamos planificando diferentes iniciativas de sustentabilidad social que vayan en apoyo, protección y promoción de grupos vulnerables, del medio ambiente y el fomento productivo de la región.

Sin lugar a dudas, Héctor Nordetti y todo el equipo de la Fundación, siempre han estado conectados con las necesidades locales de la población y han desarrollado una función fundamental en la construcción de una sociedad más equitativa, sustentable y justa a nivel regional y nacional”.



Daniel Brito

UN APRENDIZAJE EN EL TIEMPO

Un camino de aprendizajes. Así es como califica Daniel Brito lo que ha sido su experiencia profesional en Fundación La Semilla desde una mirada actual como parte del Área de Desarrollo y Control de Proyectos.

Motivado por la labor social que Fundación La Semilla ejecutaba en los centros propios distribuidos en la provincia de Quillota y alrededores, sumado otros proyectos, fue lo que llevó a Daniel Brito a integrarse como parte de los equipos de trabajo.

Si bien se unió a la Fundación en el año 2018, su vínculo se inició mucho antes, mientras era alumno del Colegio Valle del Aconcagua y fue parte de la Escuela de Líderes.

“En lo personal estoy muy agradecido de las herramientas que acá me han entregado para perfeccionarme y ser actor en el desarrollo de comunidades y personas. Ha sido un trabajo muy bonito que me ha tocado hacer. Ojalá se siga con la esencia que caracteriza a la Fundación, que se basa principalmente en las personas”.

“Debo destacar también el grupo humano que, con su motivación, originalidad y alegría, llevan adelante diferentes iniciativas”.

Daniel actualmente cumple funciones administrativas generales, que permiten velar por el correcto funcionamiento de los distintos centros de la Fundación, además de la Casa Central.

“A esto se suman algunas coordinaciones de proyectos en la localidad de Sierra Gorda y Nogales”.

“Mi desafío es seguir creciendo en lo personal y profesional para continuar aportando en el desarrollo de las diferentes comunidades junto a la misión de Fundación La Semilla”. ✨



Rodrigo Silva

Jefe de Carrera Ingeniería en Medio Ambiente y Recursos Naturales UVM

UN TRABAJO DE CONTINUO ENRIQUECIMIENTO

La elaboración de diferentes proyectos de enriquecimiento para el quehacer de la carrera y de los estudiantes de Ingeniería en Medio Ambiente y Recursos Naturales de la Universidad de Viña del Mar son el resultado de un apoyo constante y un trabajo colaborativo entre dicha institución y Fundación La Semilla.

En el año 2013, en el marco de unos proyectos financiados por Angloamerican, la Universidad de Viña del Mar, y su carrera de Ingeniería en Medio Ambiente y Recursos Naturales, buscaba socios estratégicos en el Provincia de Quillota.

Rodrigo Silva, jefe de carrera, recuerda: “nos presentaron a Héctor Nordetti, y el interés de trabajar juntos fue inmediato. Desde ese año hemos estado colaborando ininterrumpidamente en el Patatur Ecoeducativo, prácticas profesionales y otras actividades que han enriquecido el quehacer de la carrera y de los estudiantes de Ingeniería en Medio Ambiente y Recursos Naturales”.

“Las actividades realizadas por la Fundación son un gran aporte para las comunidades con las cuales se relacionan. En estos años, hemos visto cómo este trabajo se enriquece y se generan constantemente nuevos proyectos, sumando valor a las personas y al medio ambiente. Mención aparte es el rol destacadísimo de Héctor Nordetti, quien con su energía y carisma hace que nadie se resista a trabajar con ellos”.

“Como carrera de Ingeniería en Medio Ambiente y Recursos Naturales, felicitamos a Fundación La Semilla por la extraordinaria labor que realizan. Nos enorgullece trabajar con ellos y aportar a esta gran obra”. ✨



Roberto Silva Binvignat

“El trabajo de La Fundación es impresionante. Conocí a las mujeres de La Peña en Nogales realizando sus originales muñecas, a los adultos con alguna discapacidad haciendo papel reciclado en el centro en Hijuelas, el hogar de niños en el cerro Mayaca de Quillota y luego a una comunidad nortina elaborando vino.

Diversa, útil, importante, responsable, humana. Quedo corto con los adjetivos positivos para describir lo que Fundación La Semilla ha hecho o hace actualmente. Llevarle la vertiginosa agenda es difícil. No hay una organización que vincule tan bien el aporte privado a las causas sociales. La Fundación tiene un ojo muy observador y simplemente lidera entre sus pares.

Finalmente, no hay que olvidar que las instituciones son lideradas por personas y aunque no gusten de reconocimientos. Si no hubiese una directriz de la señora Carmen García y un liderazgo de Héctor Nordetti, la Fundación no sería el gigante que apreciamos hoy”. ✨

... y son 25 años...

... y son 25 años...





